

# SEGURIDAD SOCIAL

*AÑO IX*

NUM. 3

*EPOCA III*

MAYO - JUNIO

1960

MEXICO, D. F.

PUBLICACION BIMESTRAL DE LAS SECRETARIAS  
GENERALES DE LA C. I. S. S. Y DE LA A. I. S. S.

## **Conferencia Interamericana de Seguridad Social**



**Centro Interamericano de  
Estudios de Seguridad Social**

Este documento forma parte de la producción editorial de la Conferencia Interamericana de Seguridad Social (CISS)

Se permite su reproducción total o parcial, en copia digital o impresa; siempre y cuando se cite la fuente y se reconozca la autoría.

## I N D I C E

	Pag.
El Banco de Seguros Sociales de Cuba, <i>Dr. José Enrique de Sandoval</i> .....	7
El Progreso de la Seguridad Social en Cuba, <i>Dr. Carlos M. Raggi</i> .....	13
Panorama de la Seguridad Social en Chile, <i>Alfredo Gaete Berrios</i> .....	33
El régimen de la Seguridad Social de los empleados particulares .....	47
Unificación de la Seguridad Social Chilena .....	61
Desarrollo de la Seguridad Social Suiza, <i>Eugen Hänggi Soleure</i> .....	67
Crecimiento mundial de la población, <i>Harold L. Geisert</i> .....	81

# CRECIMIENTO MUNDIAL DE LA POBLACION

HAROLD L. GEISERT

El rápido incremento de la población del mundo es en gran parte un fenómeno del siglo presente, pero el proceso se remonta a hace más de 100 años. Desde la aparición del hombre hasta los tiempos recientes, los períodos de crecimiento de la población se han alternado con épocas en las cuales la población o se mantuvo relativamente estacionaria o se redujo en cantidad.

Las variaciones en los medios de subsistencia y la presencia de enfermedades y epidemias contrarrestaron la tasa de crecimiento. Cualquier reducción temporal en la tasa de mortalidad no fue correspondida con una reducción en la tasa de natalidad, y el rápido incremento de la población se vio pronto presionado en relación con los medios de subsistencia con un inevitable aumento en la mortalidad.

Mejoras graduales en la agricultura y en facilidades de medios de transporte contribuyeron a una tasa de crecimiento relativamente baja pero el rápido incremento de la mencionada tasa sólo fue posible hasta el advenimiento de la Revolución Industrial. La ciencia y la tecnología no solamente fijaron las bases para una economía en expansión, sino que contribuyeron con el conocimiento de nuevas técnicas hacia una creciente reducción en la tasa de mortalidad.

Desde que los factores y elementos sociales varían muy lentamente y los niños constituyeron un activo económico en la época temprana de la economía industrial y agrícola, la tasa de natalidad se mantendría en un alto nivel.

La creciente discrepancia entre el número de nacimientos y muertes produjo una tasa creciente de incremento natural como nunca antes se había experimentado. El problema de prever las consecuencias y una población en expansión a una alta tasa de crecimiento, afortunadamente se vio limitada solamente a un sexto de la población que vivía en Europa. En esta región y área agrícola proveía abundantes recursos naturales y grandes oportunidades para aumentar la producción agrícola y no estaba muy distante —desde el punto de vista geográfico—, de las áreas relativamente poco pobladas del Hemisferio Occidental.

Durante el período de tiempo hasta que las condiciones sociales cambiaron, se produjo una gradual declinación en la tasa de natalidad. Al principio mejoras en el conocimiento médico y sanitario, contribuyeron hacia el abatimiento de la tasa de mortalidad, y la población comenzó a crecer rápidamente. Solamente en las últimas décadas, la tasa natural de incremento de la población ha comenzado a declinar.

Durante la última parte del siglo XIX, las naciones industriales de otras partes del mundo, comenzaron a experimentar el mismo ciclo demográfico. Reducciones en la tasa de mortalidad como resultado de los avances en prácticas médicas y sanitarias y el mejoramiento en las con-

diciones de vida. Rápidos incrementos cuantitativos se siguieron y solamente después de transcurrir un largo período de tiempo, se produce una declinación en la tasa de natalidad. Los países del Hemisferio Occidental que experimentaban una revolución agrícola e industrial, resultaron beneficiados por la expansión de la producción y de la población por el hecho de contar con amplios medios para absorber tal expansión. En una ubicación geográfica menos favorable, Japón sufrió serias presiones de población antes de que la tasa de natalidad comenzara a declinar. En perjuicio de probables mejoras, el crecimiento de la población continúa siendo el problema de considerable magnitud. En el pasado las revoluciones agrícolas e industriales, afectaron solamente un porcentaje limitado de la población mundial. El crecimiento del conocimiento científico y el desarrollo de la tecnología en forma simultánea, dieron los medios para mejorar los niveles de vida y reducir la mortalidad. La expansión de la producción y las mejoras en la salud fueron graduales y porque la mayoría de las áreas estaban convenientemente situadas, tanto para expansión como para desarrollo, descolocamientos en la relación entre la cantidad de población y los recursos, no fue crítica. La gran masa de la población mundial constituida por la población de Asia y África, no ha sido afectada por los desarrollos tecnológicos, salvo en pequeño grado, y las tasas de natalidad y mortalidad permanecen todavía altas en estas áreas.

En las últimas décadas, espectaculares avances en el control de enfermedades contagiosas ha contribuido extraordinariamente, a la reducción de las tasas de mortalidad en las áreas menos industrializadas del mundo y esto no es una posibilidad, sino una realidad. La declinación en la tasa de mortalidad se refleja actualmente en un fuerte aumento de las poblaciones, no obstante que poco se ha hecho para mejorar la agricultura o desarrollar la industria en estas áreas.

Si la experiencia del Oeste puede consistir en una guía de confianza, un largo período de desarrollo económico y aumento de niveles de vida deberán experimentarse antes que una reducción significativa en las tasas de crecimiento pueda esperarse.

La cuestión de si las técnicas industriales de Occidente, como las tradiciones sociales que hacen posible una economía industrial, pueden ser exitosamente trasplantadas y con suficiente rapidez, no solamente para prever subsistencias, sino un crecimiento en los niveles de vida para estas áreas de creciente aumento en su población constituye uno de los problemas más serios que confronta nuestro mundo actual.

**CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL.**—El ciclo del crecimiento de la población fue iniciada con la revolución industrial y ha tenido una constante aceleración durante los últimos 150 años. La población del mundo aumentó 29% entre los años de 1800 y 1850, un 37% entre los años de 1850 a 1900 y crece al 55% durante la primera mitad del ciclo presente.

En lo que concierne al crecimiento futuro, las estimaciones difieren de acuerdo a hipótesis específicas, pero la estimación media preparada por

las Naciones Unidas, ubica la población mundial en el año 2000, en aproximadamente 6,300,000,000 de habitantes. Si esta estimación del crecimiento de la población se realiza, el aumento durante la última mitad del presente siglo alcanzará aproximadamente el 152%. Aunque esta fantástica tasa de crecimiento probablemente no pueda mantenerse indefinidamente, es evidente que el máximo de la tasa de crecimiento de la población todavía no ha sido lograda. Hasta que la reducción en las tasas de mortalidad sean excedidas por reducción en las tasas de natalidad, la población del mundo continuará creciendo. De cualquier manera, aun admitiendo una compensación en las tasas, millones de habitantes incrementarán la cifra de la población mundial en la última mitad del siglo. Si la tasa del crecimiento de la población llegara a su máximo antes del año 2000, la consecuencia inevitable de este crecimiento permitirá estimar para el próximo siglo una población mundial en exceso de los 10,000,000,000 de habitantes. Aun encontrando medios suficientes para alimentar a una población de tal magnitud, profundos cambios en la organización social serán inevitables.

Durante el siglo XIX, las más altas tasas de crecimiento se encuentran en el Hemisferio Occidental, la URSS y Oceanía. Entre 1900 y 1950

TABLA I  
POBLACION MUNDIAL (1800-2000)\*  
(en millones)

AREA	AÑO				
	1800	1850	1900	1950	2000 (est.)
Mundo.....	906	1 171	1 608	2 495	6 280
Asia (excluyendo URSS).....	602	749	937	1 379	3 870
Europa (excluyendo URSS).....	150	204	277	393	568
URSS.....	37	62	113	181	379
África.....	90	95	120	199	517
América Sajona.....	5	24	80	168	312
América Latina.....	20	35	75	162	592
Oceanía.....	2	2	6	13	29.3

AREA	AUMENTO DE PORCENTAJE			
	1800-1850	1850-1900	1900-1950	1950-2000 (est.)
Mundo.....	29.2	37.3	55.2	151.7
Asia (excluyendo URSS).....	24.4	25.1	47.2	180.6
Europa (excluyendo URSS).....	36.0	35.8	41.9	44.5
URSS.....	67.6	82.3	60.2	109.4
África.....	5.6	26.3	65.8	159.8
América Sajona.....	380.0	233.3	110.0	85.7
América Latina.....	75.0	114.3	116.0	265.4
Oceanía.....	...	200.0	116.7	125.4

\* Recopilada de: NACIONES UNIDAS.—Determinantes y Consecuencias de las Corrientes de Población, 1953.—(*The Determinants and Consequences of Population Trends*).—El Futuro Crecimiento de la Población Mundial.—, 1953 (*The Future Growth of World Population*).

este grupo, conjuntamente con África, continúa aumentando más rápidamente que la población del mundo tomada en su conjunto. Aunque todas las áreas mayores del mundo permiten estimar una mayor tasa de crecimiento durante la última mitad del presente siglo, en comparación con la primera mitad, el mayor incremento se anticipará en las regiones tecnológicamente subdesarrolladas, como son las áreas de América Latina, Asia y África.

Como resultado del incremento en la tasa de natalidad observada en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, rápidos crecimientos de población se esperan en Oceanía, en Rusia y en Anglo América. El aumento de la población en Europa, en cuya área se logra el mínimo porcentaje de incremento en la segunda mitad del siglo XIX por razón de los grandes movimientos migratorios, se espera un aumento en la tasa para la segunda mitad del presente siglo.

Las estadísticas de la población de casi todas las áreas del mundo dan una indicación de la naturaleza de las estimaciones a largo plazo, pero no son adecuadas para un estudio detallado de las diversas regiones que integran tales áreas. De mayor valor para los análisis demográficos lo constituye la tasa de crecimiento de los varios países y regiones. En este estudio, la consideración de cifras para países individualmente clasificados, ha sido arbitrariamente restringida a aquellos países que quieren una población no inferior a 1.000.000 de habitantes.

Aunque la presión de la población puede ser igual a las severas en muchos de los pequeños países, el número de entidades objeto de consideración sería demasiado grande para este estudio que tiene una finalidad demográfica limitada. Además de las tasas de crecimiento, la comparación de la densidad de población, son de valor aunque no tienen un exacto significado por razón de las grandes diferencias en topografía, clima y facilidades de transporte en las diferentes áreas.

Las proporciones variables de las diversas zonas de cada país o región consisten en vastas áreas, desiertos y montañas donde el establecimiento del hombre está limitado. Las áreas inevitables también difieren grandemente en cuanto a su posibilidad para mantener una población. Aunque los recursos vecinos han jugado siempre una parte importante en la determinación del coeficiente hombre-tierra, otros factores como el desarrollo tecnológico e industrial comienzan a jugar una partida importante en estos estudios. En ausencia de una técnica más depurada, como podría ser la relación de la población a los egresos, la densidad de la población es todavía la mejor mitad disponible.

De mayor importancia es la distribución de la población entre regiones dinámicas tecnológicamente desarrolladas y aquellas en las cuales no se han adaptado métodos tecnológicos por lo menos en un alto nivel. La industrialización y la urbanización relativas a altos niveles de vida son algunos de los factores concomitantes a lo que denominamos desarrollo tecnológico. Bajas tasas de mortalidad y bajas o medianas tasas de natalidad que presentan también como características de las regiones o países tecnológicamente desarrollados.

Una drástica división entre los países desarrollados y subdesarrollados no puede siempre lograrse, pero hay un acuerdo general que las regiones del mundo sí pueden clasificarse en las mencionadas dos categorías. Las áreas tecnológicamente desarrolladas, están integradas por América del Norte, Zona Templada de América del Sur, Japón, Europa, Australia, Nueva Zelandia y Rusia. Las áreas tecnológicamente subdesarrolladas comprenden Africa, América Central y la zona del Caribe, la zona tropical de Sud-América, toda el Asia con excepción de Japón y las Islas en el Océano Pacífico.

Las áreas tecnológicamente desarrolladas del mundo, representan aproximadamente una tercera parte de la población total del mundo. Desde que las tasas de incremento natural para estos países son inferiores que las de los países subdesarrollados y que las de las áreas subdesarrolladas, una tasa menor puede anticiparse una mayor reducción en su futura tasa de crecimiento.

Algunas estimaciones basadas en hipótesis medias indican que las regiones tecnológicamente desarrolladas representan en el futuro solamente el 25% de la población mundial alrededor del año 2000. Europa que actualmente concentra el 17% de la población total al comienzo del presente siglo, reducirá este porcentaje al 9% al final del mismo. América Latina aumentará su proporción en la población mundial de menos del 5 al 9% al terminar este siglo, y Asia, cuya población representativa es el 58% de la total en 1900, se espera que abarque el 62% al final del siglo. Se estima que la población relativa de otras regiones no enumeradas se mantenga aproximadamente igual.

### AMÉRICA LATINA

La población de América Latina está creciendo más rápidamente que ninguna otra región en el mundo, la tasa actual de aumento es casi el doble que la tasa de aumento de la población mundial y se estima que los 162 millones de habitantes registrados en 1950 aumenten a 592 millones en el año 2000. En general, los países de esta región que están creciendo más rápidamente, están localizados en América Central. Todos los países en esta área habrán doblado su actual población dentro de los próximos 26 años, con la República de Costa Rica a la vanguardia, con una tasa anual de crecimiento de 3.5% anual.

Este rápido crecimiento de la población ha incidido en una alta densidad para países predominantemente rurales. Nicaragua, con 22 personas por milla cuadrada, es la menos densamente poblada, mientras que Costa Rica, con 49 personas por milla cuadrada, se aproxima al promedio de los Estados Unidos. De mayor densidad se registra Guatemala con 78 y El Salvador con 171 personas por milla cuadrada con pequeñas excepciones, las estadísticas vitales para esta área no son muy de confiar. Una tasa de natalidad de 45.1 por mil, fue registrada en México para el quinquenio 1950, probablemente y la tasa de natalidad para Costa Rica, Honduras y Panamá, han sido estimadas a la tasa aproximada de 45

TABLA II  
POBLACION POR REGIONES, 1950-1955\*

REGION	Población Estimada. Julio 1º 1950 (en millones)	Población Estimada. Julio 1º 1955 (en millones)	Aumentos de porcentaje — Anual
MUNDO.....	2 495.1	2 689.3	1.5
ASIA (excluyendo URSS).....	1 378.9	1 487.5	1.5
Suroeste de Asia.....	63.3	71.6	2.5
Asia Central del Sur.....	466.0	499.0	1.0
Sudeste de Asia.....	171.0	186.0	1.7
Este de Asia (excluyendo Japón).....	596.0	641.0	1.5
Japón.....	83.6	89.9	1.5
EUROPA (excluyendo URSS).....	395.0	409.0	0.8
Norte y Oeste de Europa.....	133.0	137.0	0.6
Europa Central.....	128.0	134.0	0.9
Europa del Sur.....	132.0	138.0	0.9
U.R.S.S.....	181.0	197.0	1.7
AFRICA.....	198.6	215.6	1.7
Norte de África <sup>a</sup> .....	42.7	47.3	2.1
Centro de África.....	142.0	153.0	1.5
Sur de África.....	13.9	15.3	1.9
AMERICA SAJONA.....	168.0	183.0	1.7
AMERICA LATINA.....	162.6	184.2	2.3
América Central.....	34.7	40.0	2.9
El Caribe.....	16.3	17.8	1.8
América del Sur Tropical.....	84.4	94.6	2.3
América del Sur Templada.....	27.2	30.0	2.0
OCEANIA.....	13.1	14.8	2.5
Australia y Nueva Zelandia.....	10.2	11.5	2.4
Islas del Pacífico.....	2.9	3.3	2.2

\* Recopilado de: NACIONES UNIDAS.—El Futuro Crecimiento de la Población Mundial, 1958.—  
(*The Future Growth of World Population*).—

<sup>a</sup> Incluye: Algeria, Ceuta y Melilla, Egipto, Libia, Africa Española (Occidental), Marruecos y Tunisia.

por mil. Posiblemente menos confiables son las tasas de mortalidad con 15.1 por mil registradas en México para el quinquenio mencionado. Se hicieron estimaciones independientes de la tasa de mortalidad en Honduras y Panamá, estableciéndose un valor medio de aproximadamente 20 por mil, para esta área las tasas más altas de mortalidad se reflejan en la población de 0 a 15 años.

De acuerdo con datos censales de 1950, los porcentajes de la población inferior a 15 años, es del 40.6 en Honduras; 46.6 en Panamá; 41.8 en México; 42.3 en Guatemala; 42.8 en Costa Rica, y 43.3 en Nicaragua, pero es muy posible que alguna cantidad de niños no fue registrada en el mencionado censo. Como era de esperarse, los países con la tasa corta de natalidad más elevada, también registran las más altas cifras en densidad de población.

Mientras la tasa del crecimiento de la población en las Islas del Caribe crece a menor velocidad, se encuentran en esta área las más altas

cifras de densidad de población del mundo. La República Dominicana doblará su población en 20 años, y Trinidad y Tobago, con poblaciones urbanas predominantes, doblarán su población actual en 26 años, de continuar en vigor las actuales tendencias. Cuba y Jamaica doblarán su población en 37 años y la República de Haití requerirá para ello 58 años. Puerto Rico ha realizado un progreso efectivo en la reducción del rápido crecimiento de su población, en gran parte por la política de emigración ejercida por este país. Si los programas de industrialización y emigración continúan, Puerto Rico estará en condiciones de estabilizar su población antes de la terminación del presente siglo. En esta área las densidades de población son las menores en la República Dominicana y en Cuba.

Haití, Jamaica, Trinidad y Tobago, tienen más de 300 personas por milla cuadrada, y Puerto Rico, con sus 650 personas por milla cuadrada, registra una de las más altas cifras de densidad de población en el mundo. La tasa de reproducción en el Caribe, es algo menor que en América Central. Las tasas de natalidad registradas en el quinquenio 1950-1954, fueron de 34.1 por mil en Jamaica, un 36.5 en Puerto Rico y de 37.6 en Trinidad y Tobago. La tasa de natalidad para Cuba se estima alrededor de 35 por mil, y para la República Dominicana, aproximadamente en 50 por mil. No hay estadísticas disponibles para Haití, pero su tasa de natalidad, es probablemente muy alta.

TABLA III  
AUMENTO DE POBLACION EN AMERICA LATINA, 1950-1955\*

PAIS	POBLACION ESTIMADA En miles		Aumento de porcentaje anual	Número de años en que se duplica la población
	Julio 1º 1950	Julio 1º 1955		
Costa Rica.....	801	951	3.5	20
República Dominicana.....	2 129	2 522	3.5	20
El Salvador.....	1 868	2 193	3.3	21
Nicaragua.....	1 060	1 245	3.3	21
Guatemala.....	2 806	3 258	3.0	23
Honduras.....	1 428	1 660	3.1	23
Venezuela.....	4 974	5 778	3.0	23
Ecuador.....	3 197	3 691	2.9	24
México.....	25 826	29 679	2.8	25
Panamá.....	797	910	2.7	26
Trinidad y Tobago.....	632	721	2.7	26
Brasil.....	51 976	58 456	2.4	29
Paraguay.....	1 397	1 565	2.3	30
Colombia.....	11 334	12 657	2.2	32
Chile.....	6 073	6 761	2.2	32
Argentina.....	17 189	19 118	2.1	33
Perú.....	8 521	9 396	2.0	35
Cuba.....	5 508	6 043	1.9	37
Jamaica.....	1 403	1 542	1.9	37
Uruguay.....	2 407	2 615	1.7	41
Haití.....	3 112	3 306	1.2	58
Bolivia.....	3 019	3 198	1.2	58
Puerto Rico.....	2 207	2 263	0.5	140

\* Computado de: NACIONES UNIDAS.—Anuario Demográfico, 1957.

En general, la tasa de natalidad para toda el área del Caribe, puede estimarse en aproximadamente 35 por mil. Las tasas de mortalidad están bien registradas en Jamaica, con una cifra de 11.3 por mil, y en Puerto Rico, con 18.9 por mil para el período 1950-1954. La tasa de mortalidad se estima en alrededor de 15 por mil para Cuba, y en 20 por mil para la República Dominicana. La tasa de mortalidad es probablemente más alta en Haití, cuya cifra no se presenta por falta de datos estadísticos. Para toda el área del Caribe, la tasa de mortalidad se estima en 18 por mil.

Generalizaciones en relación a esta área son difíciles, por las considerables diferencias en la fertilidad y en la mortalidad, la estructura de la población por edades y la importancia de esos movimientos migratorios.

Los más grandes contrastes demográficos los encontramos, sin embargo, en Sudamérica. En Sudamérica Tropical, Ecuador y Venezuela están creciendo a una tasa extremadamente rápida, cuya consecuencia podrá ser la duplicación de su población actual en menos de 25 años. El conjunto de los países en esta área, crecen a una tasa menor, que oscila entre los extremos, entre Brasil que probablemente duplicará su población dentro de 29 años, y Perú que para el mismo fenómeno requerirá 35 años. La densidad de población en el área tropical de Sudamérica, es más bien uniformemente baja. Bolivia que tiene la más baja tasa de crecimiento registrada, tiene también la densidad de población menor, con menos de 8 habitantes por milla cuadrada. Brasil, Perú y Venezuela, tienen entre 15 y 20 personas por milla cuadrada, y Ecuador es el país más densamente poblado, con 35 habitantes por milla cuadrada. Los países que integran esta área, pueden definirse como regiones de agricultura primaria o extractiva y este fenómeno se refleja en sus tasas de natalidad. Para Brasil, que no dispone de estadísticas vitales de conjunto, la tasa de natalidad fue estimada entre el 42 y 44 por mil. En general, las tasas de natalidad de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, se estiman en aproximadamente 45 por mil. Las altas tasas de natalidad y mortalidad se reflejan en la proporción de la población inferior a 15 años de edad. Como los censos prácticos para estas áreas no son muy confiables, puede suponerse, que un gran número de niños no fueron tomados en cuenta en los censos efectuados.

En la zona templada de Sudamérica, el crecimiento de la población es considerablemente menor. Así Paraguay probablemente duplicará su actual población en 30; Chile en 32; Argentina en 33, y Uruguay en 41. En esta área, Paraguay es el país menos poblado, con una densidad de 10 personas por milla cuadrada, en contraposición con Uruguay, que es el de mayor densidad de población, registra una cifra de 42 habitantes por milla cuadrada. Los países varían en cuanto a su desarrollo agrícola y a su nivel de urbanización, y estos fenómenos se reflejan en las tasas de natalidad.

Argentina y Uruguay son predominantemente urbanos, y tienen tasas de fertilidad y mortalidad comparables a las de los Estados Unidos. Tanto en Chile como en Paraguay, las tasas de natalidad y mortalidad

son considerablemente más elevadas. La continuación de un rápido crecimiento de la población en América Latina parece inevitable. Con pocas excepciones, los países que comprenden esta área deben todavía efectuar la transición hacia una cultura urbana e industrial, por lo que es poco probable esperar una reducción en la tasa de natalidad mientras que la transición no se produzca. Puede sin embargo esperarse, que las primeras etapas del período de transición de áreas subdesarrolladas a áreas con economía tecnológicamente desarrolladas, se caracterizará por fuerza a aumentos de la población durante un largo período al fin del cual las tasas de mortalidad tenderán a caer a mayor velocidad que las tasas de natalidad. Para prever el incremento adicional de 400 millones, que se estima para América Latina alrededor del año 2000, la producción de alimentos deberá ser enormemente aumentada, e impulsar el desarrollo de la producción industrial en los países en donde este desarrollo actualmente no existe. Afortunadamente, tanto en América Central como Sudamérica, poseen ricos vastos recursos naturales, que pueden ser desarrollados para satisfacer los requerimientos de una población creciente. El futuro presentará problemas serios pero no insuperables para los países continentales, y podrán ser resueltos mediante el uso inteligente de los recursos humanos y naturales.

La situación de las Islas del Caribe presenta un problema más serio e inmediato. La densidad de población en esta área es extremadamente alta, y en muchas circunstancias se nota la ausencia en la explotación de recursos naturales. La emigración que ayuda mucho a reducir la presión del poblado en Puerto Rico, y en grado menor en Jamaica, puede considerarse solamente como un paliativo temporal. Finalmente deberá lograrse una situación balanceada entre las tasas de natalidad y mortalidad para que estas poblaciones puedan aprovechar el mejoramiento en el nivel de vida mundial.

## ASIA

Conteniendo aproximadamente la mitad de la población mundial, es de esperarse que Asia tenga la tasa más alta de crecimiento, en segundo lugar durante la última mitad del presente siglo. Excluyendo la Unión Soviética, la población probablemente alcanzará el nivel de 3,900.000.000 para el año 2000. Asia presenta fuertes extremos en densidad de población, siendo capaz de soportar las cifras actuales y las premeditadas con pequeños excesos; su tasa de crecimiento, similar a la América Latina.

Estadísticas para la sección Suroeste de Asia son fragmentarias y no muy concluyentes, excepción de la pequeña población de Israel. Fuerte inmigración de Israel el producido; un rápido incremento absoluto y relativo, pues la tasa de incremento es superior a 6,5%, actualmente la más alta del mundo. Aun sin inmigración, la tasa de crecimiento vegetativa de Israel es elevada, si nos atenemos a la cifra de la tasa de natalidad del 32 por mil. Si las tasas combinadas de crecimiento migratorio y natural, se mantienen, la población de este país se duplicará en 11 años.

En densidad de población, la cifra de 217 habitantes por milla cuadrada en Israel, solamente es excedida por la de Líbano, cuya densidad por milla cuadrada se ha calculado en 355 habitantes. En el otro extremo se encuentra Arabia Saudita, con una densidad de población que ha sido estimada en 11 habitantes por milla cuadrada. Otras estimaciones disponibles sobre cifras de población indican una más o menos rápida tasa de crecimiento para los otros países componentes de la región. Se estima que la población de Siria se duplicará en 19 años, y el resto de los países de la región, duplicarán sus poblaciones en menos de 30 años, con la sola excepción de Iraq, que tardará probablemente 47 años para duplicar su población.

La mayoría de la población de la Sección Central de Sud Asia, se encuentra en la India. No obstante que las estadísticas vitales no puedan considerarse completas, muchos estudios fueron realizados en este país. En 1951 una estimación ubica la tasa de natalidad en 43.2, y la tasa de mortalidad en 31 por mil. En cuanto a densidad de población, India figura en el segundo lugar, con 301 habitantes por milla cuadrada, estimándose que su población se duplicará en 54 años de mantenerse su dinámica demográfica como en el presente. Paquistán tiene una mayor tasa de fertilidad que ha sido estimada en cerca de 50 por mil, la tasa de mortalidad es probablemente del 33 por mil, y se espera que su población se duplicará en 37 años. De los países componentes de esta región, Ceilán es el que tiene la mayor densidad de población, con 339 habitantes por milla cuadrada, y su población crece rápidamente. Con estadísticas vitales de confianza, Ceilán reporta una tasa de natalidad de 39.2, y una tasa de mortalidad de 11.8 para el quinquenio 1950-1954. No pudo disponerse de estimaciones de población para Afganistán, y poco se sabe con respecto a Nepal, pero es de esperarse que en ambos países, tanto la fertilidad como la mortalidad sean muy elevadas.

Los países de la sección Sudeste de Asia, con excepción de Malaya, presentan tasas de crecimiento similares a la de los otros países que componen la sección central sud. Datos disponibles indican que se duplicará la población de Laos en 21 años, y la de Malaya en 23. Las Filipinas y Tailandia, requerirán 37 años, y la población de Indonesia probablemente se duplique en 41 años. La población de Birmania crece a una tasa mucho menor, ya que se estima en 70 años el tiempo necesario para que su población se duplique. En densidad de población, la Sección Sudeste de Asia puede clasificarse entre la Sección Sud central muy poblada y el área relativamente poco poblada de la Sección Sudoeste. Viet-Nam, es el único país que tiene más de 200 habitantes por milla cuadrada, y las densidades de otros países fluctúan entre los 189 habitantes en Filipinas, a los bajos niveles de 74 en Birmania, y 65 en Cambodia.

Estadísticas para los países del Sudeste de Asia varían mucho en calidad. La tasa de natalidad en Indonesia se estima en exceso de 40 por mil, y la tasa de mortalidad, en alrededor de 30 por mil; en Malaya, donde las estadísticas vitales son más exactas, la tasa de natalidad fue 143.5 y la de mortalidad 13.9 por mil, durante el quinquenio 1950-1954.

En el Este de Asia, Japón doblará su población en 48 años, si las actuales tendencias de crecimiento se mantienen. En contraste, Taiwan está creciendo a doble velocidad que Japón, y duplicará su población en 22 años. La densidad de población es actualmente alta en ambas islas citadas; Japón con una densidad de 624 y Taiwan con 641 habitantes por milla cuadrada. La tasa de natalidad de Japón durante el período 1950-1954, fue de 23.7, y la tasa de mortalidad, que en forma continua ha venido declinando rápidamente en los últimos años, fue de 9.4 por mil. Taiwan registró una tasa de natalidad de 45.8, y una tasa de mortalidad de 10.1, para el mismo período. En tierra firme, Corea, con una densidad de 356 habitantes por milla cuadrada, crece a una tasa en extremo baja. China, con la población más grande del mundo, probablemente pasará la marca de los 1,000 millones dentro de los próximos 25 años. Ciertamente, China tiene una capacidad potencial para el crecimiento de su población que no puede ser generalizado para los otros países del Este de Asia; con una población estimada de 608 millones en 1955, China tiene una densidad de población de 162 habitantes por milla cuadrada. Contando solamente con las cifras del censo de 1953, y algunos estudios disponibles, es difícil para este país hacer estimaciones sobre fertilidad y mortalidad. Alguna confirmación sobre el nivel de la tasa de natalidad puede estimarse, haciendo uso de la estructura de la población por edades, pero la tasa de natalidad ha sido anormalmente baja como consecuencia de los años de guerra y revolución. La tasa de natalidad probablemente excede

TABLE IV  
AUMENTO DE POBLACION EN ASIA, 1950-1955\*

PAIS	POBLACION ESTIMADA — En miles		Aumento de porcentaje anual	Número de años en que se duplica la población
	Julio 1º 1950	Julio 1º 1955		
Israel.....	1 244	1 735	6.5	11
Siria.....	3 215	3 861	3.7	19
Laos.....	1 186	1 400	3.4	21
Taiwan.....	7 619	8 907	3.2	22
Malaya.....	5 227	6 058	3.0	23
Turquía.....	20 947	24 122	2.9	24
Jordania.....	1 269	1 427	2.7	26
Ceilán.....	7 678	8 725	2.6	27
Líbano.....	1 257	1 425	2.5	28
Irán.....	19 343	21 794	2.4	29
China.....	546 815	608 185	2.2	32
Pakistán.....	75 040	82 439	1.9	37
Filipinas.....	19 881	21 849	1.9	37
Tailandia.....	18 488	20 302	1.9	37
Indonesia.....	76 000	82 600	1.7	41
Iraq.....	4 834	5 200	1.5	47
Japón.....	82 900	89 000	1.4	50
Cambodia.....	4 074	4 358	1.3	54
India.....	358 293	382 390	1.3	54
Viet-Nam.....	24 736	26 300	1.3	54
Burma.....	18 489	19 434	1.0	70
Corea.....	29 467	30 362	0.6	117

\* Tomado de: NACIONES UNIDAS.—*Anuario Demográfico*, 1957.

de 40, y la tasa de mortalidad puede estimarse un poco inferior a 30 por mil.

Los países componentes de Asia, con excepción de Japón, se mantienen predominantemente agrícolas, y la demanda por la tierra es excesiva en las áreas más densamente pobladas; altas tasas de fertilidad constituyen una característica de esta cultura agraria, que no presenta signos de declinación. Solamente en India y en Japón, y por un breve período, en China, se hicieron esfuerzos para introducir procedimientos limitativos a la familia. La rápida reducción de la tasa de mortalidad, con una consecuencia de las medidas de salud pública para reducir las enfermedades contagiosas, no tiene correspondencia con la declinación similar operada en la tasa de natalidad. El resultado es una creciente presión de la población sobre áreas con recursos limitados. Aumentos en la población, producirán crecientes demandas en la oferta de elementos, particularmente en China e India, donde un gran número de personas sufren actualmente de mala nutrición, y de las enfermedades que resultan de dietas inadecuadas (famine), constituye una presente amenaza en muchas áreas y una fuerte acción debe orientar hacia el incremento de la producción de alimentos para sufrir la demanda de la población en aumento. Sistemas de producción agrícola más eficientes, pueden cubrir la demanda para alimentos, pero en cambio, la aplicación de estos sistemas traerá como consecuencia el desempleo de muchos agricultores. Una rápida industrialización puede proveer para esta cantidad de población en exceso, siempre que sea posible, conseguir plantas y equipo y personal entrenado. No podrá esperarse una apreciable reducción en la tasa de crecimiento de la población hasta que esto no se logre. En efecto, aun en Japón, que ha sido urbanizado e industrializado, el crecimiento de su población continúa siendo un serio problema.

#### A F R I C A

Creciendo a una tasa algo más baja que la que corresponde al crecimiento mundial, se espera que Africa se presentará en tercer lugar en cuanto concierne al aumento de su población en la última mitad del siglo. En contraste con otras grandes masas continentales, su población antes del año 1000, se mantuvo aproximadamente estable y es posible que actualmente haya declinado. Su tasa de crecimiento comenzó a acelerarse despacio, durante el siglo XIX, y en la primera mitad del siglo presente, su población aumentó alrededor del 66%. En general, Africa está tendiendo hacia un tipo de vida agrícola, comparable a aquella que ha producido los enormes aumentos de población en Asia. En Africa, en la sección Sud del Sahara, Nigeria es el país de más rápido crecimiento, y considerando las actuales tasas, su población se duplicará en 22 años. El único otro país cuya población se duplicará en menos de 30 años, es la federación de Rhodesia y Nyasaland. La mayoría de los otros países de esta región, duplicarán su población en menos de 50 años, y solamente el Africa Ecuatorial francesa, Mozambique, y el Camerún Francés, y Angola, están creciendo a tasas más reducidas.

TABLA V  
AUMENTO DE POBLACION EN AFRICA, 1950-1955\*

PAIS	POBLACION ESTIMADA En miles		Aumento de porcentaje anual	Número de años en que se duplica la población
	Julio 1º 1950	Julia 1º 1955		
Nigeria.....	24 300	31 246	5.2	14
Etiopía.....	17 440	20 000	2.8	25
Federación de Rhodesia y Nyasaland.....	6 210	7 070	2.6	27
Egipto.....	20 393	22 936	2.4	29
Congo Belga.....	11 258	12 538	2.2	32
Madagascar.....	4 305	4 776	2.1	33
Ruanda-Urundi.....	3 927	4 321	1.9	37
Unión Sudafricana.....	12 447	13 669	1.9	37
Marruecos.....	8 954	9 723	1.7	41
Togoland Francés.....	999	1 080	1.6	44
Africa Occidental Francesa. Ghana.....	17 363	18 749	1.6	44
Kenya.....	4 275	4 620	1.6	44
Kenya.....	5 579	6 048	1.6	44
Tanganyika.....	7 703	8 324	1.6	44
Tunisia.....	3 470	3 745	1.5	47
Uganda.....	5 103	5 508	1.5	47
Sudán.....	8 350	8 968	1.4	50
Africa Ecuatorial Francesa. Mozambique.....	4 406	4 679	1.2	58
Algeria.....	5 700	6 040	1.2	58
Angola.....	8 735	9 260	1.1	64
Angola.....	4 093	4 280	0.9	78
Camerunes Franceses.....	3 070	3 156	0.6	117
Somalilandia.....	1 246	1 280	0.5	140
Libia.....	1 082	1 105	0.4	175

\* Tomado de: NACIONES UNIDAS.—*Anuario Demográfico*, 1957.

La densidad de población está en niveles inferiores de 50 habitantes por milla cuadrada para todos los países de la región, excepto Ruanda-Urundi que tiene 205, Nigeria con 92, Sierra Leona con 68, y Uganda con 59 habitantes por milla cuadrada. Con la excepción de la Unión de Sudáfrica, que tiene aproximadamente una tercera parte de su población viviendo en ciudades, los países componentes de la región, son predominantemente rurales. Las tasas de natalidad para la mayor parte de Africa, oscilan alrededor de 40 por mil, cifra difícil de precisar por la ausencia de estadísticas vitales para la mayoría de los países en los cuales los recuentos de nacimientos y defunciones, están groseramente estimados, para los pocos países en que se mantienen registros oficiales. Más aún, tasas de natalidad para las poblaciones totales, solamente se registran en algunos países, especialmente la Unión de Sudáfrica, donde no se compilan estadísticas para la población indígena. En los 4 grupos étnicos de la Unión de Sudáfrica, el Bantú tiene una tasa de natalidad de alrededor de 40; las tasas para los asiáticos y negros son algo más altas, y en cambio para los europeos la tasa es considerablemente más baja; el registro de muertes en Africa es todavía más anticuado y fragmentario que el registro de nacimientos, y en algunos países el registro de las muertes ni siquiera es obligatorio. Bajo estas circunstancias, es difícil hacer buenas estimaciones, pero es probable que la tasa de mortalidad caiga entre un 20 y 30 por mil.

Por razón de la mejora en los servicios de salud en algunos países, puede ser posible suponer una reducción en la tasa de mortalidad en los años recientes, pero esta conclusión no puede basarse en las estadísticas disponibles; mejoras en la recolección de datos estadísticos vitales, pueden presentar cifras que indiquen una declinación en la tasa de mortalidad, pero la importancia de esta reducción, si la hay, no puede ser comprobada. La tasa de crecimiento de población en el área Norte del Sahara es comparable con la del resto del Africa. Sin embargo, si definimos el Norte de Africa incluyendo los países Moslem, la tasa de crecimiento es algo mayor que la que corresponde al Continente. Una tasa de natalidad de 43.6 fue registrada como tipo en el período 1950-1953, y una tasa de 41 por mil para los moslems en Argelia, para el período 1951-1953.

La proporción de la población moslem de menores de 15 años de edad, fue del 42.5% en Argelia en 1953; 42% en Marruecos en 1952, y 41.4 en Túnez, en 1946. Egipto probablemente duplicará su población en 29 años, con Argelia, Marruecos y Túnez, creciendo a tasas algo inferiores, Las estimaciones de la población de Etiopía y de Eritrea, varían extensamente, pero ciertas evidencias disponibles sugieren fuertes tasas de crecimiento. Los aumentos de las poblaciones de Sudán y Libia se producen a tasas de crecimiento muy inferiores.

Estadísticas relativas a la densidad de la población, tienen el sentido limitado en las áreas que se caracterizan por tener gran diversidad de lograr los recursos naturales para sostener la población. Esto es particularmente cierto en la parte Norte del Africa, donde se encuentran grandes áreas desérticas, y en consecuencia, la población confina hacia las costas fértiles o en las riberas de los ríos. Túnez, Marruecos, Etiopía y la Federación de Etiopía y Eritrea, tienen más de 50 personas por milla cuadrada en promedio, pero estas estadísticas no reflejan la gran presión demográfica con respecto a la obtención de recursos tales como Egipto.

La posición demográfica de Africa constituye en cierto sentido una excepción por el hecho de no estar superpoblada ante los niveles de vida sumamente bajos, que en general se observan en este Continente. Africa tiene adecuados recursos para lograr una economía agrícola e industrial mucho más productiva, pero muchos factores han influido en el pasado restringiendo el desarrollo de su economía. El Estado Colonial de la mayor parte del Continente ha representado, probablemente, un importante factor en esta ausencia de desarrollo de una economía balanceada. La extracción de ricas materias y de producción de materias primas requerida por las economías por los países más industrializados del mundo, constituyen la acción económica a la que se le da prioridad, pero otros factores ciertamente son responsables en gran parte por la ausencia del uso eficiente de los recursos que hubieran producido estándares de vida más elevados para el grueso de la población.

El desarrollo de las economías de los países recientemente independientes, o semiautónomos, requerirán, además de una producción más eficiente para el propio mercado, una extraordinaria mejora en el sistema de transporte, como también la extensión y aumento de facilidades edu-

cativas. Como Africa se mueve hacia esas metas, una creciente declinación en la tasa de mortalidad puede esperarse, pero también apreciables aumentos en la tasa de fertilidad serán posibles durante las próximas dos generaciones. La velocidad con que Africa pueda elevarse hacia el nivel de desarrollo del mundo occidental, determinará en gran parte, la importancia de la crisis demográfica que deberá sufrir durante el período de transición.

## E U R O P A

De todos los grupos de mayor población en el mundo, Europa ha mostrado, en general, el mayor aumento en números, representando aproximadamente un quinto de la población total. Hace aproximadamente 300 años, los europeos y sus descendientes en otras partes del mundo, representan actualmente una tercera parte de la población mundial; un largo período de industrialización se refleja en la tasa de natalidad europea, que actualmente ha declinado a un punto tal, que el futuro aumento de su población es poco probable que sea importante, aunque la situación demográfica presente no parece presentar problemas serios para el futuro, el desarrollo industrial de otras partes del mundo, indudablemente producirán problemas a la población de Europa. Densamente poblados los países europeos con un alto grado de desarrollo industrial y comercial dependen en gran parte, de los recursos producidos en otras regiones del mundo. Desde que muchas de estas áreas que proveen materias primas fueron colonias de países europeos, estos recursos se hicieron rápidamente disponibles, y los productos manufacturados pudieron ser exportados de nuevo. Por el afán de nacionalismo, y el deseo de independencia económica, las áreas coloniales desean ahora explotar sus recursos naturales y procesarlos en mercancías industriales, esto puede dificultar la adquisición de materias primas por parte de las naciones europeas en el futuro, sino que también quedarían eliminados muchos mercados de productos manufacturados.

En la Europa Noroeste, la población aumenta más rápidamente que en los Países Bajos, donde la población se duplicará en 47 años si las actuales tasas de crecimiento se mantienen; Finlandia, Dinamarca, Noruega y Francia, tendrán el doble de su actual población en poco menos de un siglo. Las tendencias de crecimiento serán lo más débiles en Suecia y Bélgica, y más débiles aún, en Gran Bretaña. Irlanda es el único país en el mundo en el cual la población ya no crece, y esto ha sido logrado en parte por la fuerte emigración hacia otros países. Las estadísticas de población varían grandemente en la Europa Noroeste, variando del alto nivel de 865 habitantes en los Países Bajos, al bajo de 27 habitantes por milla cuadrada en Noruega. Bélgica y Gran Bretaña son los únicos países que tienen más de 500 personas por milla cuadrada; Noruega, Suecia y Finlandia son los únicos otros países con menos de 50 personas por milla cuadrada.

Variaciones en la tasa de natalidad para el período 1950-1955, fueron pequeñas con Suecia y Gran Bretaña, que registran las más bajas tasas

de 15 por mil. Finlandia tiene la más alta tasa de natalidad en toda la región, con un valor de 22 por mil. Similarmente, las tasas de mortalidad varían del bajo nivel de 7 por mil en los Países Bajos, relativo al alto nivel de 13 por mil en Francia.

En la Europa Central, Polonia está creciendo con una rápida tasa de crecimiento, en comparación con cualquier otro país en la Europa Noroeste, y duplicará su población en 37 años. Las tasas de crecimiento necesarias para duplicar la población en menos de 100 años, fueron registradas en Suiza, Checoslovaquia y Hungría. Solamente en Austria, la tasa de natalidad se aproxima mucho a la tasa de mortalidad. Las necesidades de población son más uniformes en Europa Central que en las secciones Norte, Oeste y Sudeste de Europa, y oscilan desde 215 en Austria y 514 en Alemania. Aunque la tasa de natalidad en Polonia es el doble que la de Austria, las tasas de mortalidad para todos los países son prácticamente uniformes, y varían entre cotas de 10 y 12 por mil.

TABLE VI  
AUMENTO DE POBLACION EN EUROPA, 1950-1955\*

REGION	POBLACION ESTIMADA En miles		Aumento de porcentaje anual	Número de años en que se duplica la población
	Julio 1º 1950	Julio 1º 1955		
Albania.....	1 219	1 379	2.5	28
Polonia.....	24 824	27 287	1.9	37
Países Bajos.....	10 114	10 751	1.5	47
Yugoeslavia.....	16 346	17 636	1.5	47
Rumania.....	16 311	17 325	1.2	58
Suiza.....	4 694	4 977	1.2	58
Checoslovaquia.....	12 389	13 093	1.1	64
Finlandia.....	4 009	4 241	1.1	64
Grecia.....	7 566	7 966	1.0	70
Hungría.....	9 334	9 805	1.0	70
Noruega.....	3 265	3 429	1.0	70
Bulgaria.....	7 271	7 548	0.8	88
Dinamarca.....	4 270	4 439	0.8	88
Portugal.....	8 405	8 765	0.8	88
España.....	27 868	28 976	0.8	88
Francia.....	41 736	43 279	0.7	100
Suecia.....	7 014	7 262	0.7	100
Alemania.....	68 046	70 134	0.6	117
Italia.....	46 603	48 063	0.6	117
Bélgica.....	8 639	8 868	0.5	140
Reino Unido.....	50 325	50 968	0.3	233
Austria.....	6 935	6 974	0.1	700
Irlanda.....	2 969	2 909	— 0.4	...

\* Tomado de: NACIONES UNIDAS.—Anuario Demográfico, 1957.

El país de mayor crecimiento en toda Europa, es Albania, que duplicará su población en 25 años. Todos los países en la Europa Sudoeste, doblarán su población en menos de 100 años, si las actuales tendencias de crecimiento se mantienen, en esta región la densidad de población es más baja que en otras partes de Europa y Portugal, con 246 personas por milla cuadrada, es un país más densamente poblado en la zona Sud-

oriental de los países europeos. Las tasas de natalidad en general tienden a ser algo más altas en el área Sudeste que en la parte Central o Noroeste de Europa, pero la más alta de la región, con 28 habitantes por milla cuadrada, corresponde a Yugoslavia, siendo esta cifra menor que la registrada para Polonia.

El hecho de que las actuales tasas de natalidad en varios países se mantengan, dependerá de complejos factores, uno de los cuales —quizá el más importante—, lo constituye la prosperidad económica. Aunque el período que se está considerando, al de una década después de la terminación de la última guerra mundial, las actuales tasas de natalidad difieren poco de aquellas registradas en la década precedente. El gran aumento de los nacimientos para el quinquenio terminado en 1955, en comparación con el terminado en 1945, se presenta en Francia, cuya tasa de natalidad aumentó 3.8 por mil, y la belga 2.4 por mil.

Aumentos para los otros países fueron generalmente pequeños, al extremo de que fueron compensados con reducciones en los nacimientos, en Suiza, Portugal, Bulgaria y otros. En Austria, la tasa de natalidad se redujo 2.7% en el período decenal y en Dinamarca, 3.7%. Aunque las tasas de natalidad son medianas o bajas, las tasas de mortalidad son todavía menores, por cuya razón se espera que la población de Europa aumentará en 150 millones durante la última mitad de este siglo.

En países con alto nivel de desarrollo industrial y comercial, la presión de la población se determina menos por la proporción de cantidad de personas a recursos, que por la proporción de empleo disponible. Los aumentos de los nacimientos registrados con posterioridad a la guerra, en algunos países indican que esos países tendrán una mayor proporción de la población total disponible para empleos remunerados en las próximas décadas. Como el total de la población de Europa aumenta, millones de nuevos trabajos tendrán que ser creados. Los recursos agrícolas que en cantidad fueron adecuados para alimentar la población actual, ya no pueden expandirse en proporción considerable, desde que prácticamente toda la tierra disponible está actualmente bajo cultivo. Posteriores aumentos en la población implicarán que Europa será cada vez más dependiente que otras partes del mundo, en cuanto concierne a materias primas, y todo parece suponer que mayores dificultades se presentarán para que Europa pueda asegurarse las materias primas en el futuro.

#### FACTORES QUE CONTRIBUYEN AL AUMENTO DE LA POBLACIÓN

Si el aumento de la población continúa con la actual tasa sin precedentes, todas las regiones del mundo estarán completamente ocupadas en un futuro no muy distante. Al lograrse una máxima densidad de población, peligrosas presiones demográficas serán generadas en diferentes regiones a diferentes tiempos. En cuanto menor sea la tasa de crecimiento mayor será el tiempo disponible para realizar los ajustes económicos y sociales, por lo que la presión demográfica más peligrosa se desarrollará

en las regiones en donde el crecimiento es más rápido. En general, el mundo puede dividirse —desde el punto de vista demográfico—, en regiones de baja o alta densidad de población, y éstas a su vez pueden ser subdivididas en regiones de moderado o rápido crecimiento. Regiones con baja densidad y moderado crecimiento, incluyen Angloamérica, la zona templada de Sudamérica, Australia y Nueva Zelanda, y la Unión Soviética. Caracterizados por baja densidad, pero rápido crecimiento, se registran las tres regiones de Africa, América Central, la Zona Tropical de Sudamérica, la región Sudoeste de Asia y las Islas del Pacífico. Estas dos áreas de baja densidad, ocupan alrededor del 80% de la superficie habitable del mundo. Contienen el 3.9% de la población mundial en 1950, y probablemente, no representarán más que el 31.8% de la población del mundo al finalizar el siglo, si nos atenemos a la hipótesis media del crecimiento de la población. Las regiones de alta densidad y moderado crecimiento, incluyen las tres áreas de Europa, Japón y las regiones de alta densidad del resto de la región Este de Asia, Asia Sureste, Asia Sud Central y el Caribe. Las áreas con altas densidades abarcan aproximadamente el 70% de la población mundial, que se localizan en el 20% de la superficie habitable del globo. El mayor crecimiento futuro ocurrirá en las regiones en las cuales la población es actualmente densa, pero con bajo estándar de vida. En el pasado, los rápidos crecimientos ocurrieron en las naciones con economías en expansión, y aumento en sus estándares de vida. El aumento de la población futura quedará confinado en gran escala a los países con economía agrícola y en los cuales la pobreza es actualmente general.

El gran aumento en la tasa de crecimiento de la población mundial, ha dependido en primer lugar, de la drástica reducción en la tasa de mortalidad en las áreas del mundo tecnológicamente menos avanzadas. Como la declinación en las tasas de mortalidad en estos países continúa, cada vez más se deslizan hacia el grupo de alta fertilidad, y alta mortalidad al grupo con alta fertilidad, pero con baja mortalidad. Entretanto, en ambos grupos el excedente medio anual de nacimientos sobre defunciones crece continuamente. Las tasas de incremento natural que se aproximan o exceden del 3% anual, que prácticamente se consideraban desconocidas en el mundo antes de la Segunda Guerra Mundial, ya no son excepcionales durante el período 1950-1955, los países que crecen a la tasa del 3% o más en un año, incluyen a Costa Rica, Salvador, Nicaragua, Guatemala, Honduras, Venezuela, y la República Dominicana en la región de América Latina; Siria, Taiwan, Malaya y Laos, en Asia, y finalmente, Nigeria en Africa.

Las tasas de mortalidad decrecientes en los países subdesarrollados, son el resultado del uso de métodos modernos de control y prevención de enfermedades y la extensión de programas de atención médica y educación sanitaria. Particularmente importantes han sido los beneficios de los antibióticos, del control de enfermedades infecciosas y la acción de los insecticidas, la victoria sobre la malaria, el tifus, las fiebres tifoideas y, paratifoideas, ha sido total en muchas áreas. Estos y otros adelantos en

la prevención de enfermedades y la muerte, han sido adoptados por los países subdesarrollados, conjuntamente con financiamientos y personal entrenado proveniente, de las naciones tecnológicamente más avanzadas. Como resultado, un país como Ceilán, ha logrado el mismo progreso en reducir su tasa de mortalidad en 10 años, que el requerido por Europa en 50 años. El ataque concertado contra la enfermedad a través del mundo entero por medio de agencias internacionales, indudablemente van a contribuir a mayores reducciones en la tasa de mortalidad.

Durante este período de declinación de la mortalidad, la tasa de natalidad se mantuvo extraordinariamente establecida en la mayoría de los países subdesarrollados. La tasa de natalidad está en gran parte determinada por la organización social, creencias y costumbres concernientes a la fertilidad y a la crianza de los hijos; las técnicas médicas modernas no han tenido ningún efecto contra tales creencias y costumbres. Durante muchos siglos, ideas y actitudes concernientes a la reproducción se han desarrollado de tal manera que han hecho posible que el individuo pueda sobrevivir a pesar de la incontrolada alta mortalidad.

Aunque la tasa de mortalidad se ha reducido y la alta fertilidad ya no constituye un requisito para sobrevivencia, no obstante las viejas costumbres, mantienen alta la tasa de natalidad. Con el crecimiento entre la diferencia del número de nacimientos y muertes, es difícil prever cómo la productibilidad puede ser aumentada con suficiente rapidez para equilibrar los altos niveles de vida que requiere una población en veloz aumento. Un crecimiento constante de la población no puede continuar indefinidamente y los bajos niveles de las tasas de mortalidad tendrán que compensarse eventualmente con tasas bajas de natalidad. Con auxilio de los modernos conocimientos y métodos para extender la expectativa de vida, el problema fundamental consiste en reducir las tasas de natalidad a un cierto nivel, tal que la tecnología permita mejorar los niveles de vida de las poblaciones existentes. La fertilidad no controlada puede y es muy probable que resulte en una limitación del ingreso medio y en consecuencia forzar la elevación de la tasa de mortalidad por razón de un aumento general de la pobreza y mala nutrición. En países cuya población aumenta entre el 2% o más por año, las facilidades al aumentar el consumo y la producción de mercancías, deben expandirse a una tasa mayor, o por lo menos igual si se desea aumentar o por lo menos mantener los actuales niveles de vida de la población.

La única alternativa al problema demográfico consiste en absorber los excesos de población por medio de la emigración. Esto constituirá un paliativo temporal a la presión de la población, aunque los efectos permanentes logrados por este procedimiento constituyan todavía materia de debate. Emigraciones de los países altamente poblados de Asia no parecen haber alcanzado suficiente magnitud para considerar sus efectos como significantes. Intentos realizados por los holandeses para paliar la presión de la población en Java, fomentando la emigración a otras provincias de las Indias occidentales y las más recientes actividades del gobierno de Indonesia, en este sentido han tenido muy poca influencia en el

crecimiento de la población. En contraste con las excesivas áreas disponibles para colonización en el siglo XIX, relativamente pocas partes del mundo se encuentran ahora ya inocupadas o poco densamente pobladas. El hecho de que estas áreas "en reserva", puedan ser útilmente ocupadas, es también una cuestión debatible. Es muy posible que los altos costos de producción de estas áreas tendrán el efecto de reducir en gran medida la posibilidad de exportar productos y competir exitosamente en el mercado mundial. Aún si hubiera tierras disponibles, es dudoso que una migración suficientemente importante pueda organizarse como para tener efectos trascendentes en la tasa demográfica desequilibrada de los países de emigración. Más aún, hay todavía varios otros obstáculos concernientes a las migraciones en gran escala. Tratar de persuadir a un número suficientemente importante de personas de cambiar de residencia, será difícil, aun en el caso de que se les proveyera con ayudas sustanciales durante el período de transición. Un problema más grande todavía, consistirá en encontrar áreas disponibles en las cuales esta gente pueda ser considerada bien venida. Los relativamente pocos países con tierras desocupadas que podrían beneficiarse con la inmigración, no estarán dispuestos a aceptar grandes contingentes de emigrantes pobres, sin entrenar y con antecedentes culturales y raciales diversos. La emigración estará también limitada por la incapacidad de los países recipientes de proveer el capital necesario para desarrollos y mejoras internas, como para proveer de equipo y facilidades que los inmigrantes necesitarían como necesidad primaria para ganarse la vida. Muchos de los países que poseen tierras inocupadas no son atractivos para los inmigrantes potenciales. Los sistemas de tenencia de la tierra, muchas veces hacen difícil el deseo de establecimiento, entre otras por la razón de que dificultan a los agricultores a ser propietarios de la tierra que cultivan. Otras áreas presentan riesgos contra la salud, como también situaciones políticas y sociales poco favorables para la asimilación de los inmigrantes.

Por lo que antecede, la emigración masiva no parece ser la solución indicada al problema de sobrepoblación que confrontan muchas áreas en el mundo. Una emigración continua, de millones de personas cada año, sería necesaria para contrarrestar el natural aumento de la población, y deberá continuar mientras la fertilidad se mantenga sustancialmente por encima de la mortalidad. La emigración puede tener un valor temporal en aliviar la presión de la población durante un período de transición de una economía agrícola a una industrial, pero no puede visualizarse como una solución permanente al desequilibrio entre los nacimientos y las muertes.

#### (SUMINISTRO) POBLACIÓN Y OFERTA DE MERCANCÍAS

Un rápido aumento de la población en áreas en recursos agrícolas limitados, hace difícil, si no imposible, cualquier mejora en el suministro de mercancías. Aunque ha habido un aumento considerable en la producción de alimentos durante la última década en casi todas las regiones

del mundo, algunos de los problemas a largo plazo, son de difícil solución. En muchas áreas, los requerimientos nutricionales de la población están todavía por debajo del nivel a que la oferta ha estado en condiciones de llegar. Si una dieta adecuada pudiera ponerse a disposición de la gente, la tasa de producción de alimentos tendría que incrementarse mucho más ligero que la tasa de crecimiento de la población en más de la mitad del mundo poblado.

Una medida del nivel de nutrición puede estar representada para la población de una área en relación a su grado de dependencia de ciertos tipos de alimentos. Si la mayoría de la gente depende casi enteramente de cereales y raíces vegetales para la obtención de sus calorías, puede suponerse que muchos de ellos sufrirán de deficiencias vitamínicas y de minerales. Desde otro punto de vista, si una parte sustancial de la dieta consiste en productos animales de alto índice de proteínas, la deficiencia de vitaminas y de minerales será relativamente baja. Solamente una pequeña parte de la población del mundo goza de una dieta que incluye una cantidad adecuada de productos animales. Las naciones con un balance nutricional favorable comprenden solamente a los Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelandia, el Reino Unido y los países del Norte de Europa. Muchas naciones industrialmente avanzadas, no participan en este régimen de calorías balanceadas. En Italia, por ejemplo, alrededor de dos terceras partes de las calorías provienen de cereales y raíces vegetales, y la proporción es todavía mayor en la parte Norte de Africa y en los países de la zona del Este Medio. En algunas partes de Asia, como en China, donde la (famine) es una amenaza frecuente, aproximadamente todas las calorías provienen de cereales y raíces vegetales. Serias deficiencias se encuentran en las dietas de la población en casi todo el mundo. (8) Se reconoce universalmente que los sistemas de dieta tienen una base cultural, y aunque una dieta adecuada pueda lograrse, muchas preferencias en la alimentación y ciertos "tabús" o prohibiciones restringen el consumo de ciertos tipos de alimentos. Sin embargo, la dependencia de la gran mayoría de la población del mundo y una dieta a base de cereales, está indudablemente basada en factores económicos. Los granos son relativamente baratos, y las naciones más prósperas pueden soportar un consumo mayor de productos alimenticios más caros de mayor nivel proteico. En donde los niveles de vida son bajos, la dieta debe necesariamente depender de productos alimenticios más baratos.

La producción de alimentos en la forma de carne, leche y huevos, requiere entre 6 y 7 veces más tierra arable que la producción equivalente de cereales y vegetales que rindan una cantidad comparable de calorías. Los requerimientos para la cosecha de la tierra están consiguientemente afectados por la productibilidad y el tipo de uso de la tierra, los estándares nutricionales que pueden considerarse aceptables y el tamaño de la población. Estimaciones de la cantidad de tierra arable en el mundo, varía entre 2,500 y 4,000 millones de acres. Aceptando la estimación mayor, y dividiendo la superficie arable por la de la población mundial, de 2,700 millones de habitantes, el promedio per cápita de la tierra arable, es de

1.5 acres. Expertos en nutrición están en general de acuerdo que en promedio se necesitan 2.5 acres para vestir y alimentar adecuadamente a una persona.(9) En términos de tierra agrícola, la de la población del mundo ha superado ya el nivel óptimo. Si el crecimiento estimado de la población en la última mitad del presente siglo se realiza, solamente tres cuartos de un acre de tierra arable será la porción disponible para cada persona.

Estudios realizados por la Organización de Alimentos y Agricultura de las Naciones Unidas (FAO), demuestran que la oferta de alimentos, disponible en áreas que contienen algo más de la mitad de la población mundial, producen dietas insuficientes, ya que su promedio no contiene más de 2,250 calorías. Se recomienda un promedio de consumo mínimo de 2,650 calorías, pero este promedio puede variar entre un bajo nivel de 2,250 calorías en la India, al alto nivel de 2,850 en Noruega. Diferencias en lo concerniente al clima y al peso de la persona, edad y sexo de la población, influyen en la variación de las necesidades calóricas. En algunos países, particularmente en Asia, el consumo per cápita es más bajo que en los días de anteguerra. Un estudio publicado en 1950 por Chatfield Scott y Mayer, indica grandes discrepancias en el suministro de alimentos en varias partes del mundo, y lo que es más, que estas diferencias han ido creciendo. Comparando el período 1935-1939, con los datos de una década posterior, el 22% de la población igual o por debajo del nivel de 2,000 calorías por día, ha aumentado a 35%. La proporción igual o menor de 2,800 calorías por día, ha aumentado de 77 a 85%. El nivel calórico medio fue de 2,120 en el período 1947-1949, en comparación con el nivel de 2,240 en el período 1935-1939. Se dispuso de menos proteínas para más del 80% de la población en el período de postguerra. El suministro de calorías y proteínas ha aumentado entre uno y 2%, mientras que la población ha crecido un 8%.(10) Una investigación hecha en la postguerra en Paquistán, revela que el 20% de aumento en el suministro de alimentos, ha sido cubierto en demasía por un mayor incremento en la población. En efecto, la cantidad de alimento per cápita, fue 10% menor de lo que se disponía hace 15 años.(11) En la década que sigue a la última guerra, muchos países han estado en condiciones de aumentar gradualmente sus niveles calóricos. La caloría per cápita por día está sin embargo, por debajo de las necesidades estimadas en muchos países, incluyendo a Ceilán, India, Japón, Paquistán y las Filipinas en Asia; todos los países en Africa, con excepción de Sudáfrica, también en Brasil, Chile, Colombia, México, Perú y Venezuela, en América Latina. En general, algunas mejoras en el suministro de alimentos han sido logradas en muchos países y en partes de Asia y América Latina, en cuyos lugares se ha logrado reducir la deficiencia en calorías. Sin embargo, en algunos países occidentales europeos, como los Países Bajos, Noruega, Suecia y Suiza, en donde la existencia de alimentos excede sus necesidades, este exceso tiende a disminuir.

Siguiendo la lenta expansión de la agricultura en los años de postguerra, la producción ha ido incrementando en los años recientes a una

tasa aproximadamente del 2% anual.(12) Si las tasas proyectadas para el aumento de la población se realizan, dramáticos aumentos en el suministro de alimentos serán necesarios para alimentar a la población, a los actuales niveles de consumo. Aunque los nutriólogos podrán estar en condiciones de encontrar nuevas dietas adecuadas, pero menos costosas en términos de unidad de tierra para producirlas, la presión sobre tierras para granjas, continuará siendo seria en muchas partes del mundo. Con un aumento en la necesidad de la población agrícola, viene un aumento en la aplicación de recursos manuales, y la necesidad de conservar todos los posibles elementos de la fertilidad del suelo.

En Asia, la relación de la población agrícola a la tierra cultivable, es más del doble que el promedio mundial. La más alta densidad de población rural se encuentra en las áreas que se dedican a la cosecha del arroz en la parte Sudeste y Este del Asia.

En general, a mayor densidad de la población agrícola, corresponde menor producción per cápita. Sin embargo, algunos países, especialmente Japón, han estado en condiciones de aumentar la densidad de población en la tierra e incrementar la producción per cápita en el mismo tiempo. Esto ha sido posible por el desarrollo de mejoras en cierta variedad de cosechas, el uso de fertilizantes comerciales, mejoras prácticas agrícolas, y la introducción y uso de nuevas cosechas como la de las patatas. Cuando existe una alta densidad y baja productibilidad, otros factores que la relación hombre-tierra, pueden ser los responsables. Métodos primitivos en el cultivo de la tierra y bajo rendimiento del suelo, pueden ser causa de la baja productibilidad. Sin embargo, un gran número de trabajadores pueden reducir la producción per cápita por el hecho de que la cantidad de tierra disponible por trabajador, es excesivamente pequeña para una operación eficiente. Más aún, la presencia de un gran número de trabajadores que se contentan con baja remuneración, desanima la introducción de métodos más eficientes de producción, y muy particularmente, la introducción y el uso de maquinaria. La existencia de un sistema de arrendamiento de la tierra sobre base de asociación, que es común en muchos países del mundo, no estimula el uso de técnicas agrícolas mejoradas, sistemas de rotación de cosechas, o enriquecimiento del suelo a través del uso de fertilizantes comerciales. Continua presión sobre la tierra causará también la destrucción del pasto, cuyo elemento previene la erosión y la destrucción de áreas boscosas que contribuyen a la preservación del suministro de agua.(?)

Cuando la densidad agrícola es alta, una mejora en los niveles de vida parece que debe depender: a) De reducir la densidad de población mediante un aumento de la tierra cultivable; b) mejorando la productibilidad del suelo, c) mejorando las técnicas agrícolas, d) mediante disposiciones de reformas agrarias, y e) desarrollando la industria.

Tierras no usadas, que pueden ser productivas sin mucha dificultad, están distribuidas más bien al azar sobre todo el mundo. La mayoría de las tierras disponibles para desarrollo, están en áreas en donde la densidad de población es baja, y además están alejadas de las partes del mun-

do en donde los elementos se necesitan con mayor urgencia. Algunas áreas se localizan en Birmania, Nueva Guinea y en Sumatra, las que podrían ser cultivadas si la gente pudiera instalarse en ellas. Tierras adicionales podrían estar en condiciones de cultivo mediante la introducción de nuevos sistemas de irrigación, o mediante la extensión de los existentes. Aunque Egipto, actualmente está utilizando toda el agua del Río Nilo en ciertas estaciones del año, India, con un vasto sistema de irrigación tiene planes para una mayor expansión de su agricultura. Sin embargo, cuanto en mayor grado depende la tierra de la irrigación, mayor es el daño de empobrecimiento (Pág. 18), en tiempos de sequía, ya sean periódicas o anormales.(13) Más alimentos para abastecer a muchos millones podrían producirse en áreas alejadas de los países, en los cuales el alimento es necesario, pero esto no es posible económicamente si no puede disponerse de tierras adicionales en las áreas que sufren de presión de población, la extensión de áreas cultivables en cualquier otra parte, no resolverá el problema de deficiencia en el suministro de alimentos. Las áreas más productivas están actualmente bajo cultivo, y serán necesarios incentivos económicos para utilizar al máximo áreas sub-marginales.

En áreas donde la población es actualmente densa, las oportunidades para mejorar la población agrícola ofrecen una solución posible al problema. En muchas áreas la conservación del suelo podría materialmente aumentar la productibilidad de la tierra. Deberán tomarse medidas en el sentido de prevenir prácticas agrícolas que se traducen en el empobrecimiento del suelo. Aunque grandes mejoras se han realizado en la agricultura científica, las prácticas locales agrícolas en todo el mundo están reduciendo la fertilidad del suelo, y exponiendo la tierra a la erosión. Una gran proporción de tierras boscosas están siendo taladas a una tasa que excede la tasa de reposición en la mayoría de los casos, no intentándose acelerar la reforestación de las áreas taladas. En forma similar, muchas áreas dedicadas a la crianza y alimento del ganado, están siendo *overgrazed*. Mientras tales prácticas continúan todo intento de aumentar la producción de alimentos, mediante el aumento de la productibilidad de la tierra, constituirá un proceso lento. Métodos de conservación no solamente se requieren para mantener la tierra en producción, sino, para regresar la tierra a un estado de mejor calidad evitando prácticas y métodos agrícolas ruinosos, que han contribuido y contribuyen al empobrecimiento de la tierra.

El uso de mejores herramientas agrícolas, particularmente en áreas en las cuales los métodos agrícolas son primitivos, pueden producir mejoras en los rendimientos. En casi todo el mundo, la agricultura se explota por medios manuales, y las herramientas que se usan, son en extremo primitivas. Mejores herramientas y mejores técnicas en la explotación de la granja aumentarán los rendimientos agrícolas. Aunque el menor tamaño de la granja comunidad agrícola, implica el uso eficiente de maquinaria agrícola, se han hecho muchos progresos en la organización de cooperativas agrícolas en algunas áreas. Muchos obstáculos todavía inamovibles en lograr eficiencia en la producción agrícola en algunas partes del mundo, en donde ello es más necesario. Las mejoras agrícolas cuestan

mucho, y en muchos países con prácticas primitivas, el capital en general no está disponible. Además, cierto mínimo nivel de cultura es muy raro entre los trabajadores del campo, lo que hace lento y difícil el proceso de mejorar su agricultura. Nuevas técnicas tienen que ser explicadas por medio de equipos de demostración, por lo que la generalización del conocimiento es excesivamente lenta. Tampoco poseen los trabajadores del campo, la pálida técnica, tanto para mantener como para operar una granja mecanizada. Muchos obstáculos prácticos deberán ser superados antes de que la mejora en los rendimientos sea posible en muchas áreas del mundo.

No solamente la introducción de modernas técnicas agrícolas es difícil, como según consta en las experiencias de la FAO, sino que también en muchas áreas, las reformas agrarias serán necesarias si se desea incrementar su productibilidad. En muchas partes del mundo la propiedad de la tierra se concentra en manos de pequeños grupos. De acuerdo con las estadísticas oficiales de Egipto, 2% de los propietarios son dueños del 50% de la tierra.(14) En la mayor parte de América Latina, los terratenientes controlan vastas áreas y más aún, muchas tierras en el interior se mantienen en especulación. En Africa, una cantidad desproporcionada de tierra está en manos de los terratenientes blancos, y esto hace difícil la propiedad por parte del granjero nativo. En muchos países islámicos, la propiedad de la tierra está concentrada cada vez en un grupo de menores terratenientes.(15) Cuando este inconveniente sistema prevalece, los trabajadores agrícolas no están en condiciones de contener el máximo beneficio de su trabajo, y en consecuencia, tienen poco incentivo para mejorar la productibilidad del suelo. Los programas de asistencia técnica frecuentemente se traducen en escasas ventajas para los trabajadores de la tierra que están trabajando bajo un sistema que le da la porción del león al terrateniente. En la excesiva división de la tierra en unidades antieconómicas, sistemas de aparceía, frecuentes redistribuciones de zonas agrícolas y prácticas agrícolas inconvenientes para el suelo, son muy comunes en muchas partes del mundo. Los cambios en el sistema de tenencia de la tierra serán necesariamente lentos, y en muchas áreas ni siquiera serán posibles. Desde que el terrateniente es frecuentemente el jefe de la región y también el poder político, la legislación que tenga por objeto mejorar la distribución de la tierra, es difícil de imponer.

El hecho de que una mejora en la productibilidad agrícola se traducirá en beneficios para la población, es un punto de controversia para algunos demógrafos. Thompson —para citar uno de ellos—, cree que una dieta más adecuada, reducirá la tasa de mortalidad, y que el consiguiente aumento en la población evitará un aumento significativo en el nivel de vida.(16) Mientras la población no disponga de algún incentivo para evitar la fertilidad, la mejora en la dieta solamente puede tener como consecuencia un crecimiento en la población, y no una mejora en los estándares de vida.

Los países con densa población rural y enfrentados a la necesidad de alimentar una población creciente, ponen sus miras hacia la industria-

lización como un medio para resolver sus problemas. Los altos niveles de vida y una mayor igualación de las tasas de natalidad y mortalidad que se observan en los países más avanzados tecnológicamente, son atribuidos a la industrialización y una gran parte de los países subdesarrollados desean emularlos. No solamente la industrialización se considera como el medio más prometedor para elevar el estándar de vida, sino que la industrialización, con la consiguiente urbanización de la población, se considera que es el medio más eficaz para reducir la fertilidad y así abatir el crecimiento de la población.

Los beneficios de la industrialización estarán indudablemente impedidos en países con escasos recursos de la tierra y con fuertes aumentos de población.

La producción media per cápita, probablemente será baja, y en consecuencia, esto implica un bajo promedio de ingreso y una demanda relativamente baja de productos manufacturados. En estos países un margen mucho menor de ahorros podrá disponerse como capital industrial. (pág. 19).

Los países con reducido ingreso y con alta densidad de población, necesitan de los beneficios de la industrialización mucho más que los países con bajos ingresos y baja densidad, pero la proporción desfavorable entre población y recursos tenderá a perpetuar las condiciones presentes. En la ausencia de mejoras sustanciales en la productibilidad agrícola u otros medios para elevar el ingreso per cápita, un rápido aumento de la población contribuirá a hacer extremadamente difícil la industrialización.(17).

#### CARACTERÍSTICAS DE LAS ÁREAS SUBDESARROLLADAS

Los países que no han participado en las mejoras en los niveles de vida que fueron logradas por ciertas naciones occidentales, por lo general, se clasifican como subdesarrollados. El término, sin embargo, se caracteriza por una ausencia precisa de sentido. En sentido absoluto el concepto de subdesarrollo podría aplicarse solamente a aquellos países que no están en condiciones de satisfacer las básicas necesidades de vida de su población. En este sentido un país con recursos limitados, podría clasificarse como subdesarrollado, cuando la población tiende a expandir sus recursos (autstrip). Este proceso debe haber ocurrido históricamente cuando fueron destruidas las áreas fértiles por prácticas agrícolas ruinosas. Sin embargo, el término subdesarrollo se usa generalmente en un sentido relativo, y se refiere a países que están en un estado de desarrollo similar a aquel experimentado por naciones más adelantadas en un período anterior. Está claro, naturalmente, que esta suposición está basada en el hecho de que hay distintas etapas en un proceso de desarrollo.(18)

Reuniendo las naciones menos avanzadas y clasificándolas como subdesarrolladas, ningún esfuerzo se hace usualmente para distinguir entre naciones que poseen recursos capaces de ser utilizados y aquellos que ofrecen pocas oportunidades para su desarrollo. Shannon hace una distinción

entre no desarrollo y subdesarrollo. Un país no desarrollado puede ser subdesarrollado, o puede ofrecer algunas posibilidades de desarrollo. Un país subdesarrollado puede estar prácticamente bien desarrollado, pero ofrecer oportunidades de ulterior desarrollo.(19) Un país subdesarrollado puede resultar empobrecido porque la población es demasiado grande para los recursos disponibles, o puede ser pobre porque la población está muy diseminada para utilizar adecuadamente los recursos (sparse). La población en áreas subdesarrolladas puede estar sufriendo de pobreza masiva porque la base de recursos es escasa (meager), o puede tener un bajo nivel de vida por el reducido desarrollo económico como consecuencia de factores sociales o culturales. Por consiguiente, las así llamadas áreas subdesarrolladas pueden variar considerablemente en su habilidad potencial para usar más capital, trabajo o recursos, en su habilidad de sostener su actual población sobre más altos niveles de vida, o aumentar su población y estándar de vida simultáneamente. En algunas áreas ulterior crecimiento de la población puede afectar (Hamper) el desarrollo económico; en otras áreas puede facilitar una más eficiente utilización de recursos. El criterio de su desarrollo puede clasificarse como demográfico, industrial y técnico, social o cultural. Estos factores deben ser discutidos por separado, aunque se reconoce que los recursos y la producción, población y organización social, están mutuamente interrelacionados y son interdependientes.

La creencia de que las entidades de población han pasado a través de sucesivas etapas en su proceso de desarrollo, fue anticipada por Thompson hace aproximadamente 30 años. El distingue tres etapas: la primera tal cual se caracteriza históricamente, por altas tasas de natalidad y altas tasas de mortalidad, donde famine y epidemias están sobreextendidas y la tasa de crecimiento fluctúa. En la segunda etapa, tanto la tasa de natalidad como la de mortalidad están en declinación, pero la tasa de mortalidad se reduce a mayor velocidad, y el crecimiento de la población se acelera. En la tercera etapa, tanto la tasa de natalidad como la de mortalidad, son bajas. De acuerdo con este sistema de clasificación, los países subdesarrollados podrían, presumiblemente, incluirse en la primera etapa, países en proceso de industrialización, en la segunda, y finalmente, los países desarrollados, en la tercera.(20)

Hatt y otros, aceptan este sistema de clasificación, pero le agregan una cuarta etapa. A la primera etapa, con altas tasas de natalidad y mortalidad, la denomina población de "alto potencial", y este tipo de población balanceada se encuentra en las culturas pre industriales del mundo. A la segunda etapa, caracterizada por altas tasas de natalidad y bajas de mortalidad, las considera como "población transicional", este tipo de población no balanceada se encuentra en países que están comenzando un proceso de elevación industrial. A la tercera etapa, con sus bajas tasas de natalidad y mortalidad, las denomina poblaciones de "declinación incipiente", este concepto refleja la influencia de la industrialización y la urbanización. Diferencias en las tasas de crecimiento de naciones industrializadas, dependen de recursos disponibles, comercio internacional y dife-

rencias en su organización económica. La cuarta etapa se caracteriza con baja tasa de natalidad y alta tasa de mortalidad, y se la considera como una etapa rara, que ocurre como resultado del contacto entre la cultura occidental y gente en proceso de desarrollo cultural. (pre literate) (21) Muchos tipos de crítica se han levantado contra este sistema de clasificación, y Davis tomó importancia con la categoría de declinación incipiente. El cree que debiera establecerse una clasificación separada para los países industrialmente nuevos, tales como los Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelandia, que tienen una tasa más bien sustancial de aumento combinada con una baja tasa de mortalidad. Su productibilidad económica en expansión permitiría admitir como posible, ambos crecimientos: El de los niveles de vida y el de las tasas de aumento de la población.(22) Una tipología más o menos similar, consistente en cinco etapas o fases, ha sido desarrollada por Blacker. Estas etapas son la "alta estacionaria", la de "temprana expansión", la de "tardía expansión", la de "baja estacionaria", y finalmente, la de "declinación".(23) La fase alta estacionaria se caracteriza por altas tasas de natalidad y mortalidad. Las tasas de natalidad son altas, entre el 40 y el 50 por mil, y las tasas de mortalidad, son aproximadamente igual que aquéllas. El resultado es que la población tiende a permanecer estacionaria y cualquier crecimiento es esporádico. Su economía es agrícola, y sus niveles de vida bajos. La segunda fase, la de temprana expansión, se caracteriza por mejoras en la agricultura y mejor transportación. Los comienzos de la industrialización están tomando lugar y la reducción de la tasa de mortalidad es un reflejo de los esfuerzos para mejorar la salud y la sanidad, como también para lograr un mejor nivel de vida. En la tercera etapa, de la tardía expansión, tanto las tasas de natalidad como de mortalidad están en declinación, pero la primera se mantiene consistentemente más alta que la segunda. La población tiende a aumentar, pero no tan rápidamente como en la segunda etapa. La industrialización con su concomitante vida urbana, ha producido la declinación en la tasa de natalidad; mejor sanidad y servicios de salud y una agricultura más avanzada, precipitan la ulterior declinación de la tasa de mortalidad. La cuarta etapa, la baja estacionaria, se encuentra en las naciones altamente industrializadas, con natalidad y defunciones que tienden a compensarse. La quinta etapa, la de declinación, se caracteriza por una declinación de la población total como resultado de un exceso de mortalidad sobre natalidad.

En teoría, la clasificación de los diferentes países y regiones subdesarrollados, de acuerdo con el sistema mencionado de etapas, es bastante simple, pero desafortunadamente las estadísticas de estos países son fragmentarias en el caso de poder disponerse de ellas. Aunque las áreas subdesarrolladas se caracterizan frecuentemente por estar en la fase alta estacionaria, con tasas de natalidad y mortalidad oscilando entre el 40 y el 50 por mil, datos disponibles no confirman tal suposición. En 1949, Chandrasekhar enlistó la mayor parte de Africa, China, incluyendo Manchuria, Tibet, Arabia Saudita, Irán, y Afganistán, como países correspondientes a la etapa alta estacionaria.(24) En 1954, el autor revisó la lista

incluyendo China, Irán, Afganistán, Arabia Saudita, Etiopía y muchos otros países de África, Indonesia y América Latina.(25) Desafortunadamente no puede disponerse de estadísticas vitales para ninguno de los países mencionados. Sin embargo, las Naciones Unidas dan información sobre datos de natalidad y mortalidad para grandes áreas del mundo.

Sobre la base de los datos del cuadro que antecede, e información adicional para los países tomados individualmente, parecería que la mayor parte de los llamados países subdesarrollados están en la segunda etapa, o sea la fase de segunda expansión, que se caracteriza por tasas estables de natalidad, pero con tasas de mortalidad en declinación. Todos los países —para los cuales se dispone de datos estadísticos, tanto desarrollados como subdesarrollados, registran declinación en las tasas de mortalidad entre los períodos 1920-1924, y 1950-1954. Las reducciones en la mortalidad no fueron uniformemente mayores para los países corrientemente clasificados como subdesarrollados.

Con la excepción de los países para los cuales tanto las tasas registradas como las estimadas se muestran para el período más reciente, tanto las cifras reportadas como las estimadas, fueron sustancialmente las mismas. Sin embargo, sería difícil determinar cuán confiables son las tasas reportadas en el período anterior. Aumentos en la tasa de natalidad para los mismos países, son probablemente, un reflejo y un registro más com-

T A B L A   V I I  
AUMENTO DE POBLACION EN EL MUNDO, 1952-1956\*

A R E A	Población Estimada. Mediados de 1956. (en millones)	Porcentaje de nacimientos o natalidad 1952-56 .	Porcentaje de mortalidad. 1952-56	Porcentaje anual de crecimiento. 1952-56
MUNDO.....	2 757	54	18	1.6
AFRICA DEL NORTE.....	72	42	28	1.7
Tropical y del Sur.....	148	50	33	1.8
AMERICA, NORTE.....	186	b25	b 9	1.7
Central.....	60	42	16	2.7
Sud-América.....	129	39	17	c2.4
ASIA, SUOESTE.....	75	42	22	e2.5
Central Sur.....	506	40	27	1.4
Sudeste.....	190	44	28	1.8
Este.....	745	b35	b16	e1.6
EUROPA, NOROESTE.....	158	b18	b11	0.6
Central.....	135	b19	b11	0.9
Sur.....	139	b21	b10	c0.9
OCEANIA.....	15.1	b25	b 9	c2.3
U.R.S.S.....	d200	b26	b 9	...

b Basado en datos registrados.

c Este porcentaje refleja efectos combinados con el aumento natural y migración.

d Abril 1°.

\* NACIONES UNIDAS.—*Anuario Demográfico*, 1957.

TABLA VIII

PORCENTAJES DE NATALIDAD Y MORTALIDAD EN LOS PAISES SUBDESARROLLADOS, 1920-1924 Y 1950-1954

AREA Y PAIS	PORCENTAJE DE NATALIDAD			PORCENTAJE DE MORTALIDAD		
	Registrado		Estimado	Registrado		Estimado
	1920-24	1950-54	1950-55	1920-24	1950-54	1950-55
AFRICA DEL NORTE						
Egipto.....	42.8	<sup>a</sup> 43.6	45	25.7	18.6	25
AMERICA CENTRAL						
Costa Rica.....	43.4	39.2	45	22.3	11.6	...
El Salvador.....	45.9	48.4	...	24.3	15.2	25
Guatemala.....	61.0	51.3	...	25.7	21.4	...
Jamaica.....	37.9	34.1	...	24.4	11.3	...
México.....	<sup>b</sup> 31.4	45.1	...	<sup>b</sup> 25.1	15.5	...
Panamá.....	37.4	36.1	45	17.1	9.0	20
Trinidad y Tobago.....	32.5	37.6	...	22.3	11.3	...
AMERICA DEL SUR						
Chile.....	38.3	33.7	...	30.2	13.6	...
Colombia.....	27.1	37.3	45	14.2	12.4	20
Venezuela.....	29.9	44.6	...	21.1	10.6	20
ASIA, SUR CENTRAL						
Ceilán.....	38.5	39.2	...	28.9	11.8	...
India.....	33.0	25.1	40	26.8	14.4	25
ASIA, SUDESTE						
Burma.....	28.5	<sup>c</sup> 32.6	45	<sup>d</sup> 21.1	<sup>c</sup> 20.8	30
Tailandis.....	<sup>b</sup> 27.7	30.6	50	15.1	9.9	25
ASIA, ESTE						
Taiwan.....	41.8	45.8	...	25.8	10.1	...

a 1950-1953; b 1922-1924, c 1953-1954, d 1921-1924.

\* Tomado de: NACIONES UNIDAS.—*Indice de Población*.—Publicación de la Liga de las Naciones.

pleto. De cualquier manera, las estadísticas de natalidad durante un período de 30 años, muestran una estabilidad sorprendente. La tasa de natalidad de Guatemala se redujo de su nivel entre 1920-1924 y 1930-1934, y se ha mantenido sustancialmente igual desde esas fechas. La tasa de natalidad para Trinidad y Tobago declina de 30.3 en el período 1930-1934, y ha continuado creciendo desde esas fechas. Los datos sobre nacimientos en México antes de 1930, fueron notablemente incompletos, pero pequeña variación ha sido registrada entre la tasa de 44.5 por mil, en 1930-1934 y la de 45.1 en 1950-1954.

En Sudamérica, Chile se clasifica frecuentemente en el grupo de población de "final expansión", conjuntamente con Argentina y Uruguay, Chandresekhar indica que los países en este estado de desarrollo tienen tasas de natalidad que oscilan entre el 30 y el 35 por mil, y tasas de mortalidad de alrededor de un 20 por mil, y ambas tasas están en proceso de declinación.(26) Usando este criterio para los países listados, muchos de los países subdesarrollados podrían ubicarse entre los países avanzados, si se les cataloga de acuerdo con sus tasas de mortalidad. Si solamente

se usa una rápida declinación en la fertilidad como medida para catalogar a los países en estado de "final expansión", Argentina, Japón y Uruguay caerían en esta clasificación, pero también entrarían Austria, Bulgaria, Hungría, Italia, Portugal, Rumania, España, Suecia y el Reino Unido.

Obviamente, las tasas de natalidad en declinación no pueden servir propiamente como unidad de medida. La adición de estadísticas de mortalidad son de pequeña ayuda para hacer una distinción entre la final declinación y las poblaciones bajas estacionarias. Las tasas de mortalidad reflejan en parte la composición por edades de la población y las tasas son bajas para todos los países que se consideran. Desde que la

**TABLA IX**  
**PORCENTAJES DE NATALIDAD Y MORTALIDAD EN LOS PAISES**  
**DESARROLLADOS, 1920-1924 Y 1950-1954\***

AREA Y PAIS	PORCENTAJE DE NATALIDAD			PORCENTAJE DE MORTALIDAD		
	1920-24	1950-54	Porciento Cambio	1920-24	1950-54	Porciento Cambio
<b>AMERICA, NOROCCIDENTAL</b>						
Canadá.....	29.9	27.9	- 6.7	11.5	8.9	-21.2
Estados Unidos.....	22.8	24.4	7.0	12.0	9.5	-20.8
<b>AMERICA, SUR</b>						
Argentina.....	32.0	24.9	-22.2	14.0	8.7	-37.9
Uruguay.....	26.0	18.8	-27.7	11.8	7.8	-33.9
<b>ASIA, ORIENTAL</b>						
Japón.....	35.0	23.7	-32.3	23.0	9.4	-59.1
<b>EUROPA, NOROCCIDENTAL</b>						
Bélgica.....	21.1	16.7	-20.9	13.7	12.2	-10.9
Dinamarca.....	<sup>a</sup> 22.6	17.9	-20.8	<sup>a</sup> 11.4	9.0	-21.1
Finlandia.....	25.4	22.8	-10.2	15.6	9.7	-37.8
Francia.....	19.9	19.5	- 2.0	17.3	12.8	-26.0
Irlanda.....	20.5	21.4	4.4	14.6	12.5	-14.4
Países Bajos.....	26.7	22.2	-15.9	11.0	7.5	-31.8
Noruega.....	23.5	18.7	-20.4	11.8	8.6	-27.1
Suecia.....	20.3	15.5	-23.6	12.4	9.8	-21.0
Reino Unido.....	21.7	15.9	-26.7	12.5	11.7	- 6.4
<b>EUROPA, CENTRAL</b>						
Austria.....	22.6	15.0	-33.6	16.7	12.2	-26.9
Checoslovaquia.....	26.7	22.0	-17.6	16.5	10.9	-33.9
Hungría.....	30.2	21.1	-30.1	20.9	11.4	-45.5
Polonia.....	34.3	30.1	-12.2	20.6	11.1	-46.1
Suiza.....	20.0	17.3	-13.5	12.9	10.1	-21.7
<b>EUROPA, SUR</b>						
Bulgaria.....	39.6	21.6	-45.5	21.3	10.1	-52.6
Italia.....	30.1	18.4	-38.9	17.5	9.9	-43.4
Portugal.....	33.0	23.9	-27.6	21.5	11.7	-45.6
Rumania.....	37.6	24.5	-34.8	24.0	11.6	-51.7
España.....	30.0	20.3	-32.3	21.0	10.2	-51.4
Yugoslavia.....	<sup>a</sup> 35.3	28.8	-18.4	<sup>b</sup> 17.1	12.5	-26.9
<b>OCEANIA</b>						
Australia.....	24.4	23.0	- 5.7	9.8	9.4	- 4.1

<sup>a</sup> 1921-1924,      <sup>b</sup> 1952-1954.

\* Tomado de: NACIONES UNIDAS.—*Índice de Población*.—Publicación de la Liga de las Naciones.

variación de las tasas de mortalidad no es muy grande, el tamaño de la tasa de natalidad puede ser un buen indicador de las diferencias entre los dos grupos de países. Para los países que pueden ser clasificados como de última expansión y baja estacionaria, las tasas de natalidad oscilan entre el 15 y el 30 por mil. Sin embargo, Polonia y Yugoslavia han tenido tasas de fertilidad más altas que Argentina en el período 1950-1954. Los países citados, agregándole Rumania y Portugal, han tenido tasas más altas que Japón. En el otro extremo, solamente Austria, Bélgica, Dinamarca, Italia, Noruega, Suecia, Suiza y el Reino Unido, han tenido baja tasa de fertilidad que la reportada por Uruguay.

Durante el período de los treinta, la fertilidad en el grupo de países menos desarrollados cambia muy poco, mientras que la declinación media en las tasas de natalidad para los países más avanzados, fue algo en exceso del 20%. Si se hubiera considerado el transcurso de 20 años, esto es, 1930-1934 a 1950-1954, la diferencia entre los dos grupos de países hubiera sido aún mayor. La depresión económica de los treinta, redujo anormalmente las tasas de natalidad en los países más avanzados, pero su efecto fue pequeño en los países menos desarrollados. Entre el período 1920-1924 y 1950-1954, las tasas de natalidad en el grupo de países menos desarrollados, ha declinado mucho más rápidamente que en los países más avanzados. Las tasas de mortalidad han declinado más del 60% en Taiwan, y registra una caída de más de 50% en Jamaica, Chile y Ceilán. La declinación media para el grupo reportado fue de alrededor del 47%. En el último grupo de países clasificados como de final expansión, o baja estacionaria, cuatro países muestran declinaciones en exceso, pero la media para el grupo es del 29.5%. En Europa, los amplios extremos en las tasas de mortalidad, particularmente entre los países Noroccidentales y Sudoccidentales, y también los del Este de Europa, se han reducido en el período de los 30 años. En 1950-1954, Europa Noroccidental tuvo la más alta tasa de mortalidad, 12.8 en Francia, y la más baja, 7.5 en los Países Bajos, con la tasa de mortalidad correspondiente a los países de la Europa Central y Sud, cayendo dentro de estos extremos.

La más grande mejora en la mortalidad para los dos grupos mayores de países ha tenido lugar en el transcurso de las últimas dos décadas. Entre 1930-1934 y 1950-1954, la declinación media del grupo de países menos desarrollados fue más del 39%. Las tasas de mortalidad se redujeron a más del 50% en Puerto Rico y en Taiwan, y la reducción en tasas excedió el 40% en Costa Rica, Trinidad y Tobago, Chile, Venezuela y Ceilán. La declinación media en los países más avanzados fue de alrededor del 23%. La tasa de mortalidad se redujo en más del 50% en Grecia, sobre el 40% en Japón y Rumania, y sobre el 30% en Bulgaria, Portugal, España y Yugoslavia. El único país que mostró un aumento en la tasa de mortalidad fue Australia, que reportó 8.8 por mil, en 1930-1934 y 9.4 en 1950-1954.

En pocas de las últimas décadas se logró el más grande progreso en reducir la tasa de mortalidad infantil, estas tasas fueron para los períodos 1930-1934 y el comprendido entre el 1950-1954. Aunque las estadísticas

**T A B L A X**  
**INDICES DE MORTALIDAD EN PAISES SUBDESARROLLADOS**  
**1930-1934 Y 1950-1954\***

AREA Y PAIS	PORCENTAJE DE MORTALIDAD			PORCENTAJE DE MORTALIDAD INFANTIL		
	Registrado		Estimado	Registrado		Estimado
	1930-34	1950-54	1950-55	1930-34	1950-54	1950-55
<b>AFRICA, NORTE</b>						
Egipto.....	27.0	18.6	25	162.5	e133.5	(a)
<b>AMERICA, CENTRAL</b>						
Costa Rica.....	22.1	11.6	...	156.4	109.2	(a)
El Salvador.....	23.0	15.2	25	139.4	81.7	175
Guatemala.....	26.2	21.4	...	93.0	100.4	175
Jamaica.....	18.1	11.3	...	143.7	73.2	(a)
México.....	25.6	15.5	...	135.1	92.1	125
Puerto Rico.....	b21.1	8.9	...	128.3	64.3	(a)
Trinidad y Tobago....	18.9	11.3	...	127.9	75.8	(a)
<b>AMERICA, SUR</b>						
Chile.....	23.9	13.6	...	244.0	128.3	(a)
Colombia.....	13.8	13.4	20	119.7	113.6	150
Ecuador.....	24.8	16.7	20	146.9	d112.4	150
Venezuela.....	17.9	10.6	20	152.4	75.5	150
<b>ASIA, SUR CENTRAL</b>						
Ceilán.....	22.4	11.8	...	165.1	77.0	(a)
India.....	23.7	14.4	25	176.2	120.0	200
<b>ASIA, SURESTE</b>						
Burma.....	27.6	e20.8	30	198.2	219.7	225
Tailandia.....	16.3	9.9	25	93.0	63.8	175
<b>ASIA, ESTE</b>						
Taiwan.....	20.6	10.1	...	152.8	33.8	100

a No estimada, b 1931-1934, c 1950-1953, d 1950-1954 e 1953-1954.  
 \* Compilado de: NACIONES UNIDAS.—*Índice de Población*.—Publicaciones de la Liga de las Naciones.

de mortalidad infantil que se registran para los países subdesarrollados son muy incompletas, el gran beneficio en salvar vidas infantiles, indudablemente ha sido logrado en los países desarrollados. Durante el transcurso de los 20 años, la reducción media en los países más avanzados fue del 48%, en comparación con el 36% en las áreas menos desarrolladas. En el grupo de países desarrollados, para los cuales hay estadísticas disponibles, reducciones por encima del 50% se lograron en Taiwan, Ceilán y Venezuela, excediendo el 40%, fueron reportadas en El Salvador, Japón, Puerto Rico, Trinidad y Tobago, y Chile. En los países más avanzados, las reducciones en la tasa de mortalidad infantil excedió del 60% en Dinamarca, Suecia y Francia. En promedio, las muertes infantiles han sido reducidas menos que la mortalidad general en los países menos desarrollados, pero la tasa de mortalidad infantil se redujo más del doble que la tasa general de mortalidad en los países más avanzados.

De acuerdo con el concepto de transición demográfica, los países que se han industrializado, debieran eventualmente alcanzar la fase "baja es-

tacionaria" de desarrollo. Esta se caracteriza por bajas tasas de natalidad y mortalidad y la tasa neta de reproducción debiera aproximarse a la unidad. Los países de Europa se citan frecuentemente como aquellos que han alcanzado la etapa de desarrollo demográfico, aunque algunos de los países de la parte central y sud de Europa se excluyen ocasionalmente. Chandresekhar ubica a Bulgaria, Italia, Polonia, Rumania, España y Yugoslavia en el grupo de países que se caracterizan como de "final expansión" (27). Excluyendo estos países, los restantes de Europa revelan pequeña uniformidad en sus tasas netas de reproducción. La tasa neta de reproducción está basada en el número de niñas alcanzando madurez que han

TABLE XI  
INDICES DE MORTALIDAD EN PAISES DESARROLLADOS  
1930-1934 Y 1950-1954\*

AREA Y PAIS	PORCENTAJE DE MORTALIDAD			PORCENTAJE DE MORTALIDAD INFANTIL		
	1930-34	1950-54	Porciento Cambio	1930-34	1950-54	Porciento Cambio
AMERICA, NORTE						
Canadá.....	10.0	8.7	-13.0	79.8	37.1	-53.5
Estados Unidos.....	11.0	9.5	-13.6	60.4	28.1	-53.5
AMERICA, SUR						
Uruguay.....	10.4	7.8	-25.0	99.4	54.1	-45.6
ASIA, ESTE						
Japón.....	18.1	9.4	-48.1	124.2	52.1	-58.1
EUROPA, NOROESTE						
Bélgica.....	13.2	12.2	-7.6	91.6	46.3	-49.5
Dinamarca.....	10.8	9.0	-16.7	73.1	28.5	-61.0
Finlandia.....	13.6	9.7	-28.7	73.6	35.1	-52.3
Francia.....	16.0	12.8	-20.0	80.1	46.1	-42.4
Irlanda.....	14.1	12.5	-11.4	67.5	41.9	-37.9
Países Bajos.....	9.0	7.5	-16.7	46.7	23.2	-50.3
Noruega.....	10.4	8.6	-17.3	45.2	24.2	-46.5
Suecia.....	11.7	9.8	-16.2	51.9	20.0	-61.5
Reino Unido.....	12.2	11.7	-4.1	65.5	29.0	-55.7
EUROPA, CENTRAL						
Austria.....	13.5	12.2	-9.6	100.2	55.5	-44.6
Checoslovaquia.....	13.7	10.9	-20.4	128.5	57.9	-54.9
Hungria.....	15.8	11.4	-27.9	156.7	74.2	-52.6
Polonia.....	15.0	11.1	-26.0	139.6	97.9	-29.9
Suiza.....	11.7	10.1	-13.7	49.0	29.5	-39.8
EUROPA, SUR						
Bulgaria.....	15.8	10.1	-36.1	144.1	93.5	-35.1
Grecia.....	16.7	7.1	-57.5	118.9	44.4	-62.7
Italia.....	14.1	9.9	-29.8	105.5	61.0	-42.2
Portugal.....	16.9	11.7	-30.8	144.7	91.7	-36.6
Rumania.....	20.3	11.5	-43.3	179.3	96.6	-46.1
España.....	16.5	10.2	-38.2	118.0	62.4	-47.1
Yugoeslavia.....	18.4	12.5	-32.1	154.9	116.3	-49.8
OCEANIA						
Australia.....	8.8	9.4	6.8	42.9	23.9	-44.3

b 1931-1934. c 1952-1954.

\* Compilado de: NACIONES UNIDAS.—*Indice de Población*.—Publicaciones de lo Lign de las Naciones

nacido de mil mujeres, y una tasa de uno representa una tasa de natalidad suficientemente grande para reproducirse por sí misma. Los países con tasas netas de reproducción consideradas en excesos de unidad son Finlandia (1952), y los Países Bajos (1953), con tasas de 1.39, e Irlanda (45-47), con una tasa de 1.38. En 1952, esta tasa fue de 1.25 para Francia, 1.17 para Noruega y 1.15 para Suiza. Algunas de estas tasas no son sustancialmente más bajas que aquellas para los nuevos países industriales. Japón ha tenido una tasa neta de reproducción de 1.29 en 1952, Australia de 1.47 en el mismo año, y los Estados Unidos con 1.52 en 1951.

La idea de transición demográfica ha sido universalmente aceptada como una indicación general de cómo las áreas o países pasan de una etapa a otra, conforme se desarrolla el ciclo hacia la industrialización. Obviamente la curva del crecimiento de la población es continua, y las etapas han sido seleccionadas arbitrariamente con el fin de indicar las tendencias más significativas en el ciclo. La secuencia de las etapas se basa en la experiencia histórica de las naciones industrializadas de occidente, y no puede ser considerada como una ley fija de la variación de la población. Las condiciones encontradas en Europa en siglos pasados no se encuentran duplicadas en otras áreas del mundo en el siglo XX. Irene Taeuber y otros han hecho la pregunta de si los países actualmente en una etapa transicional del crecimiento de su población pueden siempre pasar a través de las experiencias demográficas industriales de las naciones industrializadas del Oeste. (28) Las condiciones que hicieron posible el desarrollo económico de Europa no se presentarán necesariamente de nuevo en otras áreas del mundo.

Las naciones de Europa Occidental estuvieron en condiciones de efectuar su transición desde una economía agraria a otra industrial, en una serie de etapas que duró un poco más de un siglo. Antes de 1800, se registraba una tasa de natalidad generalmente en exceso del 30 por mil, y la tasa de mortalidad era aproximadamente de un 25 por mil. (29) Los desarrollos en la agricultura contribuyeron a un aumento en la oferta de alimentos disponible, y liberó el poder humano a otras ocupaciones. La utilización del vapor contribuyó al desarrollo de la manufactura y al crecimiento de pueblos y ciudades. Al mismo tiempo, emigración hacia áreas no ocupadas del mundo permitieron absorber el exceso de población e hicieron posible el desarrollo de nuevos recursos. Imperios coloniales no solamente proveían materias primas, sino que se transformaban en mercados para productos manufacturados. Las congestiones de vida en las ciudades hicieron imperativa la mejora en la sanidad y el desarrollo de medidas de salud pública contribuyeron a reducir la tasa de mortalidad y a un ulterior aumento de la población. El paso final y crucial en la transición demográfica fue el desarrollo y aceptación de métodos y sistemas para limitar la familia, y el consiguiente abatimiento de la presión de la población. Todos estos aspectos fueron influenciados por el variado número de factores que actuaron interdependientemente desde el punto de vista físico, político, económico y social.

En los países subdesarrollados con un exceso de población, mejoras en la agricultura y en el desarrollo industrial deberá ser logrado simultáneamente si desean alcanzarse abatimientos en la presión de la población. En otros países, donde no es muy grande la presión de la población, mejoras en la agricultura deberán preceder a la industrialización si la mano de obra debe quedar disponible para la industria y el comercio. La emigración no se considera ya como solución de las áreas superpobladas, excepto en casos excepcionales. Nuevos recursos deberán ser obtenidos dentro del país, y las áreas coloniales ya no ofrecerán un mercado para los productos manufacturados como sucedía en el pasado.

El desarrollo de las medidas de salud pública y la reducción en la mortalidad han precedido el proceso de industrialización en los países subdesarrollados, en lugar de lo ocurrido a la inversa en otros países de Europa. Por consiguiente, una rápida declinación en la mortalidad ha ocurrido antes de haberse cumplido las condiciones previas para la reducción de la fertilidad. Otra diferencia importante entre la transición demográfica en Europa, comparada con los programas de modernización de las áreas subdesarrolladas, es que en la Europa Occidental el curso del desarrollo se ha prolongado. Inversiones y nuevas técnicas, tanto en materia económica como en salud pública y en medicina, fueron descubiertas y desarrolladas durante largo período de tiempo y en muchos casos, mucho antes de haber sido aceptadas en la práctica.(30).

Desde que estas inversiones y mejoras científicas se encuentran en disponibilidad, existe la creencia que pueden ser aplicadas de inmediato, y la industrialización de países subdesarrollados puede continuar rápidamente. La reducción en la tasa de mortalidad mediante programas relativamente poco costosos de la salud pública, puede ser rápida y fácilmente lograda mediante la introducción de medidas sanitarias y el uso de modernos insecticidas y antibióticos. Aunque la prevención de enfermedades puede ser lograda rápidamente, la transformación de sociedades agrarias hacia naciones industrializadas es, en última instancia, un proceso muy lento y costoso. La combinación de un rápido crecimiento de la población y una economía desarrollada débil presenta el problema básico en cualquier programa de modernización.

#### PROBLEMAS DE LAS ÁREAS SUBDESARROLLADAS

Las medidas económicas para resolver el problema del rápido aumento de poblaciones con bajos niveles de vida, incluyen el desarrollo industrial y la modernización de la agricultura. Muchos países subdesarrollados no están en condiciones para proveer una dieta adecuada a la población existente, y hacer los cambios en la agricultura, como podría ser el uso de técnicas, mejoras, maquinarias, reformas agrarias en lo que concierne a la tenencia de la tierra, sistemas de créditos, diversificación de la producción, consistente con alto nivel de productibilidad, todo lo cual contribuiría a satisfacer la necesidad de estos países. En muchas áreas el

problema básico consiste en alimentar a la población y la industrialización puede ayudar al desarrollo agrícola, produciendo fertilizantes comerciales y equipos de granja. La industrialización puede también contribuir a la alimentación de la población cuando provee productos industriales que pueden ser exportados en intercambio de alimentos. Sin embargo, a medida que los países lleguen a industrializarse también será menos factible que los excedentes de alimentos en alguna parte del mundo puedan estar disponibles para el mencionado intercambio de productos que puedan ofrecer los países recientemente industrializados. En general, cada país deberá tomar la propia responsabilidad para alimentar su propia población. Para los países con dietas inadecuadas, mejoras en el suministro de alimentos deben provenir en primer término de la producción doméstica. (31)

En el avance económico que ha tenido lugar en los países subdesarrollados durante el presente siglo, la producción agrícola local, tanto para venta como para exportación, ha jugado un rol importante. La producción para exportación ha sido particularmente importante en la iniciación del desarrollo económico. La exportación agrícola ha permitido disponer de un amplio sistema de intercambio, al aumento de la renta del gobierno y la expansión de servicios gubernamentales. En países subdesarrollados, la agricultura y las actividades relacionadas con ella, representan una gran proporción de las actividades económicas totales. Cuando las áreas producen medios de subsistencia o cosechas vendibles, las propiedades de la agricultura pueden considerarse como activos productores de renta. La producción de cosechas vendibles por lo general viene acompañada con el desarrollo y la mejora de propiedades agrícolas, esto es, por medio de formación de capitales fijos.

Aunque la producción de cosechas para exportación ha permitido la formación de agricultores con ingresos gananciales en efectivo, el sistema tiene muchas desventajas. En muchas áreas subdesarrolladas la producción para venta se logra mediante la concurrencia de un gran número de agricultores, cada uno operando en pequeña escala. Tienen por lo general, pequeña capacidad de almacenaje, y limitadas disponibilidades de caja, debiendo vender en pequeños lotes a intervalos frecuentes. Es así que los productores están ubicados a diversas distancias de los puertos de embarque, y el costo de transportar la cosecha al mercado es elevado. Además, el costo de distribución de mercancías al consumo, para compradores ampliamente dispersos, es considerable. Como resultado, los costos de distribución absorben una gran proporción de los recursos en comparación de las condiciones de los países más avanzados, el capital es generalmente escaso en proporción a la inhabilidad de la mano de obra, y distribuidores en pequeña escala tienen capital insuficiente, y en consecuencia, solamente pueden manejar un pequeño volumen; además las inconvenientes condiciones de la transportación aumentan el importe del capital necesario para un nivel determinado de consumo. (32)

Una utilización poco eficiente de la tierra, ausencia de capital, transportación y facilidades de comunicación inadecuadas, conjuntamente con una gran población rural, se traducen en subempleo, como también en des-

empleo en muchos países económicamente subdesarrollados. Mientras que se han hecho considerables esfuerzos en los últimos años para expandir la inversión del capital y aumentar el empleo, tales esfuerzos no han logrado un aumento sustancial de oportunidades de empleo. En los países agrícolas el subempleo se manifiesta primordialmente, en desempleo estacional. Por la razón del pequeño tamaño de las tenencias y el reducido capital, la mayoría de los pequeños agricultores, en casi todos los países subdesarrollados gozan de empleo completo, por una pequeña parte del año de trabajo. El resto de su tiempo de trabajo se gasta ya sea en vagancia o en algunos empleos no agrícolas, que contribuyen solamente a una renta adicional pequeña. En áreas con poblaciones rurales muy densas, una parte de la fuerza de trabajo puede considerarse subempleada, aun durante la parte más alta de la actividad estacional.

En gran parte de Asia, los agricultores sufren durante largos períodos de subempleo estacional. La ausencia de oportunidades para ganar ingresos adecuados durante estos períodos, es uno de los factores mayores que contribuyen al bajo nivel de vida de la mayoría de la población agrícola. Ingresos provenientes de la tierra son frecuentemente muy pequeños, como para permitir al agricultor proveerse de las más esenciales mercancías de consumo.

Una encuesta nacional efectuada en la India, mostró que los trabajadores adultos de la agricultura, incluyendo trabajos no agrícolas, estuvieron empleados solamente por un total de 218 días por año. Las variaciones regionales en el empleo, permiten hacer variar esta cifra, desde 289 días en el Norte de la India, hasta 181 días en el Sud del mencionado país. En las Filipinas, el agricultor medio, solamente dedica entre 4 a 6 meses de su tiempo a la tierra dependiendo esta variación del tiempo de la cosecha.

Un muestreo realizado en Ceilán en 1953, indicó que alrededor del 12% de la fuerza total del trabajo, estaba trabajando menos de 20 horas semanales, y que el 16.6% eran desempleados involuntarios.(33)

En forma similar, en Egipto se encuentran vastamente distribuidas áreas agrícolas excesivamente pobladas y de subempleo. Una estimación hecha en la preguerra ubica la granja media cultivada por un agricultor egipcio, en el área de 1.6 acres. Si se hubieran usado los métodos agrícolas en uso en aquel tiempo, la familia egipcia media podría haber cultivado tierra por un equivalente de cinco veces más que la cifra citada en la estimación. El desempleo crónico también existe en el Líbano, aunque las condiciones no son tan agudas como en Egipto. Por otro lado, los países del medio Oeste como Irán, Iraq y Siria, sufren de reducción de mano de obra agrícola.

No obstante el subempleo, existe también en estos países, por razón de la distribución irracional de la tierra, una tenencia defectuosa de la misma, a todo lo cual hay que agregar una organización ineficaz de la fuerza de trabajo agrícola.

Serios problemas de desempleo o subempleo existen también en los países sudamericanos. En el área del Caribe el problema es bastante se-

vero, como también en Jamaica y Puerto Rico. El desempleo continúa en Jamaica por razón del crecimiento de la población, poca utilización de la tierra y ausencia del capital para desarrollo. En Puerto Rico, un estudio realizado en 1953 sobre la fuerza del trabajo, mostró un promedio de tasa de subempleo del 40% para trabajadores agrícolas, y 14% para trabajadores de otras ocupaciones. La definición de subempleo en este estudio comprendió personas que trabajaban menos de 35 horas a la semana, trabajadores agrícolas y otros trabajadores de empleos propios deseando trabajar más horas a la semana. También existe un gran volumen de oferta de trabajo en Haití, y un desempleo crónico considerable se registra en Cuba, aun en los ciclos estacionales de mayor ocupación y durante los mejores años. En América Central, densas poblaciones agrícolas se encuentran en El Salvador y Guatemala. En El Salvador existe desempleo, no solamente en los ciclos estacionales de la agricultura, sino también en trabajos no agrícolas. El ciclo agrícola de Guatemala indicó que más de una mitad de los trabajadores agrícolas trabajaban superficies de menos de 3.5 acres, y que en estas parcelas la fuerza del trabajo estaba obviamente muy poco aprovechada. En Sudamérica, se produce el mismo efecto entre los indios que trabajan en las regiones de la altiplanicie de Bolivia y Perú y también en Ecuador. Por razón del aumento de la falta de tierra disponible, el problema del subempleo crónico se ha desarrollado en estas áreas.(34)

Mientras la población de las áreas subdesarrolladas ha ido aumentando paulatinamente, las oportunidades de empleo para absorber el crecimiento de la población no ha sido concordante, particularmente en lo que concierne a áreas bajo cultivo. En estas circunstancias, el crecimiento de la población ha contribuido a reducir el promedio del nivel de vida. Con el fin de mejorar las condiciones de vida, deben realizarse esfuerzos para aumentar el empleo de la población agrícola, y en dar oportunidades a trabajos no agrícolas para el exceso de la población. No hace muchos años, han sido adoptadas una serie de medidas para mejorar las condiciones de la población agrícola, pero todavía no hay evidencias suficientes para hacer posibles generalizaciones sobre la efectividad de las mismas. En áreas de seria sobrepoblación rural, los cambios en el sistema de tenencia de la tierra, o aun mediante medidas de reforma agraria no serán suficientes para aumentar y mejorar las condiciones medias agrícolas que prevalecen. En varios países se ha puesto mucho énfasis en relación con el desarrollo y mejoras a industrias de pequeña escala ubicadas en áreas rurales, con el fin de ofrecer trabajo suplementario a los agricultores y a sus familias. El segundo plan quinquenal de la India aconsejó el establecimiento de este tipo de industria rural, programas para entrenamiento y guía vocacional fueron inaugurados con el fin de entrenar a los trabajadores rurales para ocupaciones no agrícolas. Para absorber el aumento de la población, que no puede ser útilmente incorporada en el sistema agrícola, se ha indicado la conveniencia en el desarrollo y extensión de empleos industriales. De si el problema planteado es susceptible de solución mediante programas industriales, es todavía materia de especulación. Los

recursos del mundo están distribuidos al azar, y los progresos de algunos países continuarán en desventaja por falta o limitación de recursos básicos. Otros países cuentan con materias primas inexploradas o no comercializadas, por lo que estos países aparecen como los indicados para soportar los extensos desarrollos industriales. Mientras los materiales básicos pueden frecuentemente ser importados para su procesamiento, el alto factor del costo hace difícil que estos productos puedan competir en el comercio internacional.

Otra dificultad a la que se enfrentan los países subdesarrollados que desean industrializarse, consiste en la limitación de la mano de obra entrenada. Aunque todos los países subdesarrollados muestran una manifiesta deficiencia en trabajadores capacitados, algunos están en más seria desventaja que otros.

Algunos de los países subdesarrollados han diversificado una gran parte de sus presupuestos a la difusión de su literatura, mientras que otros destinan muy poco. Como resultado, el progreso y la habitación pueden ser más rápidos o más lentos que el progreso en la industrialización. En un estudio sobre los países subdesarrollados, Golden encontró dos tipos de factores que intervienen en gran escala en favor del avance relativo o retardo de la habitación en relación con la industrialización; el primer conjunto trata sobre las metas de un país, tales como la educación o el sostén de una religión o la fuerza armada del país, según lo muestran el presupuesto de egresos de los fondos públicos. El segundo conjunto trata lo relativo al costo para lograr la educación, teniendo en cuenta la naturaleza y el número de diversos dialectos o la esotérica naturaleza de la lengua literal. Los países subdesarrollados considerados como más literatos que industriales, incluyen a Colombia, Costa Rica, Ecuador, Panamá y solamente dos en Asia, las Filipinas y Tailandia. Desde otro punto de vista, los países subdesarrollados que son considerados más industriales que literatos, se agrupan casi totalmente en Africa y Asia e incluyen Egipto, India, Indonesia, Irán, Iraq, Libia, Malaya, Nepal y la Unión Sudafricana.(35) A los países que desde el punto de vista educativo van a la cabeza, les será más fácil lograr su meta de industrialización. Los otros países encontrarán que su reducido nivel cultural y mano de obra entrenada serán los mayores obstáculos para lograr el objetivo de una rápida industrialización.(36)

Otros obstáculos a la industrialización en los países subdesarrollados, pueden resumirse en la falta de capital para invertir, equipo técnico y ahorros. En general, el importe del capital disponible corresponde muy aproximadamente al importe de los ahorros. Baja productibilidad del trabajo y reducida renta per cápita contribuyen a hacer difícil la formación de capital suficiente con la rapidez requerida. Las estimaciones de las necesidades de capital en los países subdesarrollados varía amplia y frecuentemente. Estas necesidades quedan limitadas para las plantas y equipo. Sin embargo, el capital también se necesita para proveer facilidades que son esenciales en cualquier programa de industrialización. Hay que hacer

provisiones para la transportación y la comunicación, instalaciones sanitarias y otras facilidades para las cuales el Estado es responsable.

Un rápido crecimiento de la población puede agravar el problema de la escasez de capital, por la razón de que cuanto más rápido crece la población, mayor porcentaje de la renta anual debe ser invertida en equipo

TABLA XII  
COMPOSICION DE EDAD DE POBLACION DE PAISES  
SUBDESARROLLADOS

AREA	POR CIENTOS			
	Censo — Año	Menos de 15 años	De 15 a 59 años	De 60 años o más
<b>AFRICA, NORTE</b>				
Algeria (población musulmana).....	1948	43.0	52.2	4.8
Egipto.....	1947	38.1	55.9	6.0
Marruecos (población musulmana).....	1952	41.0	52.1	6.7
Tunisia.....	1946	40.5	52.6	6.9
<b>AFRICA, SUR</b>				
Angala.....	1950	39.1	56.0	4.9
Madagascar.....	1955	41.9	...	...
Mozambique.....	1940	43.5	53.0	3.5
Unión de Suráfrica.....	1946	37.6	56.0	6.4
<b>AMERICA, CENTRO</b>				
Cuba.....	1953	36.3	56.8	6.9
República Dominicana.....	1950	44.5	50.8	4.7
El Salvador.....	1950	41.1	53.8	5.1
Guatemala.....	1950	42.3	53.3	4.4
Haiti.....	1950	38.0	55.7	6.3
Honduras.....	1950	40.6	53.1	6.3
Jamaica.....	1953	36.1	58.0	5.9
México.....	1950	41.8	52.7	5.5
Nicaragua.....	1950	43.3	51.9	4.8
Panamá.....	1950	41.6	52.9	5.5
Puerto Rico.....	1950	43.2	50.7	6.1
Trinidad y Tobago.....	1946	36.8	56.5	6.7
<b>AMERICA, SUR</b>				
Bolivia.....	1950	39.6	53.2	7.2
Brasil.....	1950	41.9	53.9	4.2
Chile.....	1952	37.4	56.1	6.5
Ecuador.....	1950	42.5	51.8	5.7
Paraguay.....	1950	43.8	50.1	6.1
Perú.....	1940	42.1	51.5	6.4
Venezuela.....	1950	42.0	53.5	4.5
<b>ASIA, SUOESTE</b>				
Turquía.....	1950	38.3	55.7	6.0
<b>ASIA, SUR CENTRAL</b>				
Ceilán.....	1946	37.2	57.4	5.4
India.....	1951	37.4	56.9	5.7
<b>ASIA, SUOESTE</b>				
Malaya, Federación de.....	1947	39.9	55.1	5.0
<b>ASIA, ESTE</b>				
Corea (Sur).....	1949	41.7	53.0	5.3
Taiwan.....	1950	41.3	...	...

Tomado de: Anuario Demográfico, 1952-56, Naciones Unidas.

productivo, justamente para mantener el nivel logrado de equipo por trabajador. Cuanto mayor es el porcentaje de la renta requerido para ser invertido en equipo, menor cantidad de la renta quedará disponible para el consumo de mercancías per cápita. En los países tecnológicamente más desarrollados, la demanda para inversión de capital puede estimular el crecimiento económico en los países subdesarrollados, donde el capital es escaso y la renta baja, el rápido crecimiento de la población intensifica el problema de asegurar inversión de capital y ahorros. Una muy grande proporción de la renta nacional se requiere para proveer de bienestar a la población existente, y muy poco se deja para las inversiones industriales.

Las altas tasas de natalidad de los países subdesarrollados, representan también una carga pesada sobre la población trabajadora. Niños menores de 15 años de edad, por lo general, representan más del 40% de la población total en los países subdesarrollados de Africa, Asia y América Latina.

En contraste, la proporción de niños menores de 15 años, es de solamente un 20 al 30% en Europa, los Estados Unidos, Australia y Nueva Zelanda. La necesidad del sostenimiento de tan gran cantidad de dependientes ubica al trabajador en gran desventaja, no solamente por el hecho de tratar de mejorar su nivel de vida, sino en lo que concierne al ahorro de dinero que pueda ser usado en inversión de capital. El gran número de niños complica también el problema, por el hecho de tener que proveerlos de educación, que es tan necesaria para el desarrollo económico y social de un país. La desventaja económica dada por una alta relación de niños a trabajadores, se compensa en parte mediante la práctica del trabajo de los niños en los países subdesarrollados. Los trabajadores también permanecen en sus puestos, mientras están en condiciones físicas para continuar trabajando.

Las oportunidades de empleo deben ser continuamente ampliadas para prevenir aumentos en el desempleo o en el subempleo en poblaciones crecientes. El volumen de inversiones debe ser suficientemente grande, no solamente para proveer oportunidades industriales para la presente población, como para satisfacer la fuerza de trabajo creciente, las necesidades de incremento de equipos productivos por persona, de tal manera que la producción media pueda aumentarse. En Taiwan, por ejemplo, si la fuerza de trabajo continúa creciendo a la presente tasa de 3.50% por año y si el crecimiento de desempleo debe evitarse, el número de oportunidades de empleo deberá duplicarse en los próximos 20 años. En países con una tasa de aumento al natural, de alrededor de 3% anual, como Malaya, Turquía y México, las oportunidades de empleo deberán ser duplicadas en 23 o 24 años. En Brasil y otros numerosos países subdesarrollados, que están incrementando su fuerza de trabajo con una tasa anual alrededor de 2.5 por año, las oportunidades de empleo deberán duplicarse en aproximadamente 28 años (37), aunque grandes inversiones en la agricultura y en la industria serán necesarias para mantener el nivel de protección per cápita, en una población de rápido crecimiento, no hay ninguna garantía de que las oportunidades de empleo van a expandirse igualmente.

La industria moderna, que cada vez más está utilizando la automatización y otras técnicas de ahorro de fuerza de trabajo, contribuirán sustancialmente al incremento de la población sin el incremento de oportunidades de empleo para tasas comparables. Los países subdesarrollados deberán establecer políticas que no solamente resulten en un aumento de la población agrícola e industrial, sino que contribuyan a satisfacer la demanda de nuevas oportunidades de trabajo.

Aunque la industrialización es sólo un aspecto de un programa de modernización, se le da especial importancia porque ofrece la oportunidad de aumentar los niveles de vida, mediante el aumento de la riqueza nacional y porque puede ofrecer oportunidades de empleo para una población en expansión. Un programa de industrialización no puede tener esperanza de éxito mientras la agricultura pueda estar en condiciones de producir adecuados recursos de materiales para ser procesados y permitir una adecuada dieta, tanto para la población urbana como para la rural. En los países donde el capital es limitado las mejoras en la agricultura pueden producir productos para exportación, con lo que se logran medios para la compra de equipo industrial. En el actual estado de desarrollo de muchos países, una pequeña inversión en favor del trabajador de la agricultura, puede rendir mayores resultados que una inversión similar en la industria. El capital invertido, necesario para dar un trabajo en la industria, oscila desde unos pocos miles de dólares hacia arriba, dependiendo el límite superior de la naturaleza y ubicación de la industria. Más aún, en muchos países, la inversión de pocos cientos de dólares, puede duplicar la producción agrícola y contribuir más rápida y económicamente hacia una mejora en el nivel de vida para los agricultores y otros empleos adicionales.

Se da más importancia al fomento de la industrialización, que a las mejoras en la agricultura, por considerar que es el camino más rápido para lograr cambios en la estructura social responsable de las altas tasas de natalidad. La industrialización y su resultante, la urbanización de una gran porción de la población, tiende a la adopción de un régimen limitado de familia, que a su vez, tiende a una limitación voluntaria de la fertilidad. Esta hipótesis se basa en la experiencia de las naciones occidentales en el pasado. Continúa siendo una incógnita si esta experiencia del pasado puede ser aplicada al futuro desarrollo industrial de otras áreas del mundo. El sistema de la pequeña familia, y su consecuencia inmediata de la reducción de la tasa de natalidad, ha surgido bajo diferentes situaciones y el conjunto de factores responsables de este estado de cosas, todavía no se conoce. Cualquiera que sea la relación entre la industrialización y el bajo índice, y las reducidas tasas de natalidad, cualquier hipótesis susceptible de generalizarse, no puede garantizarse por falta de conocimientos precisos. No solamente hay una duda sobre esta relación, sino que es posible que el cambio social que hace tender a una baja fertilidad, no es necesariamente el resultado de la industrialización, sino la causa de la EVOLUCION INDUSTRIAL. Los cambios en el pensamiento, que ocurrieron durante el Renacimiento, pueden haber contribuido a hacer

TABLA XIII  
COMPOSICION DE EDAD DE PAISES DESARROLLADOS\*

A R E A	Censo — Año	P O R C I E N T O S		
		Menos de 15 años	De 15 a 59 años	De 60 años o más
AMERICA, NORTE				
Canadá.....	1951	30.3	58.3	11.4
Estados Unidos.....	1956	30.0	57.4	12.6
AMERICA, SUR				
Argentina.....	1947	* 30.8	62.6	6.6
ASIA, ESTE				
Japón.....	1950	35.4	56.9	7.7
EUROPA, NOROESTE				
Bélgica.....	1947	20.6	63.8	15.6
Dinamarca.....	1950	26.3	60.3	13.4
Finlandia.....	1950	30.0	59.9	10.1
Francia.....	1954	23.3	59.7	17.0
Irlanda.....	1951	28.9	56.3	14.8
Países Bajos.....	1947	29.3	60.0	10.7
Noruega.....	1950	24.4	61.8	13.8
Reino Unido.....	1951	22.6	61.7	15.7
EUROPA, CENTRAL				
Austria.....	1951	22.9	61.5	15.6
Checoslovaquia.....	1947	24.3	64.2	11.5
Hungria.....	1949	24.9	63.5	11.6
Suiza.....	1950	23.6	62.4	14.0
EUROPA, SUR				
Italia.....	1951	26.3	61.5	12.2
Rumania.....	1948	28.9	62.9	8.2
España.....	1950	26.2	63.1	10.7
OCEANIA				
Australia.....	1947	25.2	62.5	12.3

a Computada en población enumerada, no ajustada.  
\* NACIONES UNIDAS.—*Anuario Demográfico*, 1950-1956.

posible la aparición del capitalismo. Cuando se discuten las dificultades relacionadas con el aumento de los ahorros para formar capitales en los países subdesarrollados, Zinkin anota que hay una atmósfera hostil en la mayoría de las ciudades subdesarrolladas hacia el ahorro, porque la hospitalidad y la generosidad son consideradas en estas ciudades como una virtud, y el ahorro como un vicio que solamente cabe en un mercader. Continúa argumentando y dice que las naciones occidentales deben más de lo que se imaginan a la doctrina puritana que proclama el ahorro, el trabajo recio, una vida tranquila plena de virtud.(38)

La relación entre los factores sociales-económicos es compleja, pero un grado de receptividad hacia un cambio social puede muy bien ser el prerrequisito de la industrialización y sus consecuencias sociales-económicas. En los países subdesarrollados, la industrialización producirá vastos movimientos de población, la ruptura de las ataduras familiares y de vida provincial y el debilitamiento de las tradiciones y maneras de comportarse

la gente. La vida en las vecindades urbanas producirá aumento de actitudes impersonales, menoscabando el sentido de solidaridad y responsabilidad familiar, atrayendo en forma prominente los problemas sociales que necesariamente vienen asociados con la urbanización. Grandes cambios están ocurriendo en Africa, Asia y América Latina, que plantean grandes dificultades de política social, mientras la diferencia de vida en una ciudad moderna y la tradicional vida de pueblo representa centurias y aún más de evolución histórica. El proceso de urbanización es una consecuencia de un profundo cambio económico social. La mayoría de las ciudades de los países subdesarrollados, todavía no están industrializadas, y solamente una pequeña proporción de la población que se hospeda en ciudades son empleados de industrias, particularmente del tipo de factorías. Aunque pocos trabajadores disponibles en la industria y las ocupaciones de servicio pagan poco, las migraciones continúan su movimiento hacia las áreas urbanas, escapando de las dificultades propias de las áreas rurales como resultado de la sobrepoblación. Falta de educación y habilidad para el trabajo y la gran diferencia cultural entre las áreas rurales y las urbanas, hacen difícil la adaptación de las migraciones rurales. El movimiento masivo de los habitantes rurales hacia las ciudades, necesitará del desarrollo de oportunidades de empleo y el establecimiento de nuevas instituciones y servicios en las vecindades urbanas.

Durante la primera mitad del presente siglo, las ciudades se han desarrollado rápidamente, tanto en los países desarrollados como en los tecnológicamente más avanzados. Entre 1900 y 1950, la población de Asia que vivía en ciudades de cien mil o más habitantes, aumentó de una estimación de 19.4 a 105.6 millones, mientras el crecimiento urbano llegó a su máximo en Europa y Angloamérica. Durante la última parte del siglo XIX, el crecimiento urbano en Africa y en Asia, ha sido mucho más rápido en el presente siglo. Como resultado, Asia, que hospeda alrededor de las dos terceras partes de la población mundial que vivía en grandes ciudades al comienzo del siglo XIX, hospedaba menos del 25% en 1900. Durante el presente siglo, la tendencia fue revertida y para 1950, una tercera parte de las grandes ciudades de la población mundial se encontraba en Asia. En la mayoría de los países menos desarrollados, la población rural ha crecido a una tasa más lenta que la urbana, y algunos de los países subdesarrollados parece que entran en una fase de un crecimiento más acelerado de su población. Puerto Rico se ha urbanizado rápidamente, y la población que vivía en ciudades de más de cien mil habitantes se ha triplicado en la India y Malaya. Ceilán, por otro lado, parece que ha estabilizado la tasa de su crecimiento con un bajo nivel de urbanización.

Aunque no hay ninguna correlación entre la densidad de la población total y el grado de urbanización, la densidad de población existente puede tener alguna influencia sobre la tasa de urbanización en las áreas subdesarrolladas. En los países con población muy esparcida, como las que se encuentran en Sudamérica, hay tierras disponibles adicionales para los trabajadores rurales, pero en países con población rural muy densa, la

única alternativa es el éxodo a las ciudades. Desde que muchos de estos países se encuentran solamente en la fase inicial de la urbanización, su futuro crecimiento urbano probablemente será rápido, y los problemas sociales que se originan como consecuencia del crecimiento urbano, sin duda serán cada vez más graves. Estos problemas no solamente estarán acen- tuados por el número cuantitativo de la población, sino por la velocidad requerida del proceso de urbanización.

TABLA XIV  
URBANIZACION EN LOS PAISES SUBDESARROLLADOS\*

A R E A	A ñ o	PORCIENTO DE POBLACION QUE VIVE EN CIUDADES	
		10 000 o más habitantes	100 000 o más habitantes
<b>AFRICA, NORTE</b>			
Egipto.....	1947	40.3	19.3
Tunisia.....	1946	24.3	11.3
<b>AFRICA, SUR</b>			
Angola.....	1950	5.3	3.4
<b>AMERICA, CENTRO</b>			
República Dominicana.....	1950	16.0	8.5
El Salvador.....	1950	17.3	8.7
Guatemala.....	1950	12.5	10.2
Haití.....	1950	6.3	4.3
Honduras.....	1950	a 9.9	0
Nicaragua.....	1950	19.0	10.3
Puerto Rico.....	1950	31.8	16.2
<b>AMERICA, SUR</b>			
Brasil.....	1950	23.4	13.2
Ecuador.....	1950	21.3	14.6
Paraguay.....	1950	a 18.4	15.2
Venezuela.....	1950	36.2	16.6
<b>ASIA, SUOESTE</b>			
Turquía.....	1950	18.7	8.2
<b>ASIA, SUR CENTRAL</b>			
Ceilán.....	1946	14.0	6.4
India.....	1951	15.3	6.6
<b>ASIA, SUDESTE</b>			
Malaya.....	1947	19.0	7.4

a Computada de población enumerada, no ajustada.

\* NACIONES UNIDAS.—*Anuario Demográfico*, 1950-1956.

En otros campos, tales como el de la educación, los países subdesarrollados tendrán que ampliar rápidamente toda clase de facilidades para hacer frente al fuerte crecimiento de la población. Los empleos urbanos e industriales estimulan la educación, y aunque un cierto número de países en Centro y Sudamérica y en Asia, han logrado relativamente altos niveles de enrolamiento escolar, deben hacer frente al problema de educar a un número de niños en constante aumento. En general, el número de niños entre las edades de 5 a 14 años, representa entre el 22 y el 27%

TABLA XV  
URBANIZACION EN LOS PAISES DESARROLLADOS\*

A R E A	A ñ o	PORCIENTO DE POBLACION QUE VIVE EN CIUDADES	
		10 000 o más habitantes	100 000 a más habitantes
<b>AMERICA, NORTE</b>			
Canadá.....	1951	40.2	23.3
Estados Unidos.....	1950	49.0	29.4
<b>AMERICA, SUR</b>			
Argentina.....	1947	a 52.7	37.2
<b>ASIA, ESTE</b>			
Japón.....	1950	54.0	25.6
<b>EUROPA, NOROESTE</b>			
Bélgica.....	1947	46.7	10.5
Dinamarca.....	1950	51.4	33.5
Finlandia.....	1950	28.2	14.2
Francia.....	1954	41.5	16.8
Irlanda.....	1951	32.2	17.6
Países Bajos.....	1947	56.0	32.7
Noruega.....	1950	38.4	19.8
Suecia.....	1950	40.3	19.4
Reino Unido.....	1951	75.2	49.9
<b>EUROPA, CENTRAL</b>			
Austria.....	1951	43.0	32.9
Checoslovaquia.....	1947	27.2	13.7
Polonia.....	1946	22.3	10.1
Suiza.....	1950	36.5	20.6
<b>EUROPA, SUR</b>			
Bulgaria.....	1946	19.8	7.8
Grecia.....	1951	36.3	12.7
Italia.....	1951	55.4	20.4
Portugal.....	1950	19.4	12.7
Rumania.....	1948	21.1	8.0
España.....	1950	51.8	24.1
Yugoeslavia.....	1948	15.4	6.3
<b>OCEANIA</b>			
Nueva Zelandia.....	1951	57.0	32.8

a Computado en población enumerada, no ajustado.

\* NACIONES UNIDAS.—*Anuario Demográfico*, 1950-1954.

de la población de los países subdesarrollados, en comparación con el 13 al 19% de los países tecnológicamente más avanzados en Europa, América del Norte y Oceanía. En cualquier instancia las tasas de natalidad de los países subdesarrollados con alto índice de enrolamiento escolar, se ha mantenido en altos niveles constantes, mientras que las tasas de mortalidad infantil y de la niñez se han venido reduciendo. Como resultado, no puede anticiparse ninguna reducción en la presión para fuertes inversiones en el campo de la educación. Puerto Rico ha logrado un alto índice de enrolamiento escolar con respecto a la población total, como ningún otro país en el mundo; sin embargo, todavía no puede proveer una educación elemental completa a toda su población infantil. No obstante, la mayoría de los países subdesarrollados están todavía a gran distancia de la meta

universal fijada para la educación primaria.(39) Estos países se enfrentan no solamente con el problema de mantener los actuales establecimientos educacionales, sino que deben proveer facilidades adicionales para el fuerte crecimiento de la población infantil. Los gastos para la construcción de nuevos edificios para escuelas, la compra de nuevo equipo, y el entrenamiento de nuevos maestros, son cuantitativamente superiores a los gastos de operación de las facilidades educacionales existentes. En los países subdesarrollados, donde la proporción de niños en relación a la población adulta económicamente activa es mayor que en las naciones más avanzadas, el presupuesto de los costos es particularmente elevado, por ejemplo, en Brasil, cada mil trabajadores deben soportar el costo para ampliar las facilidades educacionales para acomodar 10 niños adicionales cada año. En Taiwan, en donde la población crece todavía a mayor velocidad, cada mil trabajadores deben proveer facilidades para un incremento adicional de 15 niños por año. Por contraste, mil trabajadores del Reino Unido, solamente tienen que proveer facilidades para un niño cada año.(40) No solamente deben ampliarse las facilidades educacionales, sino que también debe hacerse frente a programas de entrenamiento en gran escala, de tipo vocacional para los trabajadores urbanos. Los migrantes rurales hacia la ciudad, no poseen la habilidad necesaria que requiere la industria moderna, por lo que la expansión industrial se encontrará constreñida mientras no haya una oferta disponible de mano de obra entrenada y hábil.

Aunque la urbanización de la población en los países subdesarrollados presentará necesariamente muchos problemas adicionales en el campo de la vivienda, facilidades médicas y sanitarias y otros servicios sociales, el éxodo de la población rural hacia áreas urbanas debiera tender a reducir las actuales altas tasas de natalidad, y por consiguiente, contribuir en cierto grado a facilitar la solución de los problemas que por este hecho se han creado. En los países occidentales, una reducción en la fertilidad ocurrió primero en las ciudades y después, contractualmente, fue cundiendo hacia las más remotas áreas rurales. Con pocas excepciones, datos disponibles indican que la mujer en edad de concebir, produce significativamente menos niños que las mujeres en edad de concebir en áreas rurales. Como una consecuencia de la comunicación entre las áreas urbanas y las rurales, las costumbres de la familia urbana se esparcen rápidamente en las áreas rurales, con la subsecuente reducción en la tasa rural de natalidad. En la India, sin embargo, Davis ha demostrado que la diferencia entre las tasas de natalidad rurales y urbanas ha permanecido constante durante un período de 50 años. Aparentemente, no se ha producido en la India el mismo efecto de difusión que todavía lucra en los países occidentales. El mismo autor concluye, que las organizaciones económicas y las instituciones sociales, deberán cambiar antes de que pueda ocurrir un cambio apreciable en la tasa de natalidad.(41)

La naturaleza extraordinariamente compleja de la relación entre la industrialización y los cambios sociales, hace suponer que una rápida declinación en la tasa de natalidad es, en verdad, muy remota. Las ciuda-

des provincianas de los países agrarios, difícilmente cambiarán decidida y rápidamente. Mejoras en los niveles de vida no solamente, dependerán de los cambios económicos, sino también del ajuste de las costumbres de las instituciones sociales. Los países subdesarrollados varían ampliamente en la naturaleza de su organización social, pero algunos de los factores que hacen difíciles los cambios sociales, son los sistemas castos y tradicionales, grandes disparidades de los diversos grupos de la sociedad, diferentes tipos de creencias religiosas y hábitos de salud anti-higiénicos.

## EL FUTURO DE LAS ÁREAS SUBDESARROLLADAS

Mientras la población continúe creciendo a tasa sin precedente, poco puede hacerse para mejorar los niveles de vida en muchas partes del mundo. La expansión de la producción económica y agrícola para proveer las necesidades de la población presente, requerirá los esfuerzos combinados de los propios países y de las naciones tecnológicamente más avanzadas. Para atender al aumento de los niveles de vida, mientras la propia población crece rápidamente, se hace mucho más difícil el trabajo, si no totalmente imposible. Durante la última década, grupos privados y del Gobierno, han hecho mucho en el aumento de la producción de alimentos sobre amplias bases mundiales, pero en algunos de los países menos desarrollados, los niveles de la población de alimentos de ante-guerra, todavía no han sido logrados, y esto, en parte, se debe al rápido crecimiento de la población. Se han logrado adelantos en la educación, pero por lo menos, la mitad de la población en edad escolar no puede enrolarse en las escuelas. Nuevamente, las altas tasas de natalidad complican el problema, ya que la demanda de facilidades es crecientemente mayor que la habilidad y los medios de varios países para satisfacerlos. Es por ello, que el progreso que se ha logrado es pequeño en comparación con la vasta pobreza y necesidades que existen en el mundo. Aun cuando la renta nacional de un país haya aumentado, otros problemas se presentan en primer lugar. En algunos de los países subdesarrollados, las mejoras logradas en la renta nacional tienen una injusta distribución entre la población y el sector menos beneficiado ha puesto en evidencia su creciente inconformidad.

Mientras el progreso inevitablemente producirá injusticias entre los varios elementos de los sectores sociales, el inconveniente fundamental está en relación entre la producción y la mortalidad. La introducción de medicinas modernas y medidas sanitarias en muchas áreas del mundo, ha producido el fenómeno —como queda dicho—, de una extraordinaria declinación en la tasa de mortalidad, pero la tasa de natalidad se mantiene sustancialmente sin modificación. Hasta que un nuevo balance pueda alcanzarse entre los nacimientos y las muertes, grandes avances económicos serán necesarios solamente para mantener el presente inadecuado nivel de vida en muchos de los países menos desarrollados. Se piensa que si mucha gente hiciera un gran esfuerzo para limitar su número, con el fin

de lograr una mejora individual en sus condiciones de vida, esto dependerá de un gran número de factores sociales. La divulgación de información anticoncepcional tendrá poca influencia en la limitación de la familia, hasta que la situación social sea receptiva para la adopción de tales prácticas, desde que la tradición de los países subdesarrollados está en contra y en oposición hacia ideales individuales, medios efectivos deberán encontrarse para permitir el desarrollo de nuevos valores y aptitudes.

La urbanización e industrialización, se consideran generalmente como los métodos más efectivos para cambiar los regímenes sociales. La transferencia de procesos y prácticas industriales del mundo occidental, ha sido usualmente considerada como relativamente simple, pero con el fin de que sea efectiva la industrialización deberá venir acompañada de los elementos de la cultura occidental que la hicieron posible. La única nación asiática que al industrializarse ha reducido su tasa de natalidad, es Japón. Estos resultados logrados por naciones orientales, frecuentemente se citan como una indicación de que otros países subdesarrollados pueden obtener resultados similares. Aunque históricamente el establecimiento social y económico en Japón fue similar al de otros muchos países asiáticos, diferencias vitales se encontraban presentes. Japón, conjuntamente con otras naciones en el Este, tuvieron una estructura social estable, fuertes tradiciones familiares y una agricultura basada en el cultivo del arroz. La tasa de natalidad y mortalidad fueron altas, y la densidad de población alcanzó el máximo que puede soportar la tierra. Durante el siglo pasado, la tasa de mortalidad comenzó a declinar como un resultado de las mejoras en la salud y por medidas sanitarias, produciéndose como consecuencia, un aceleramiento en el crecimiento de la población. Cuando espacios adicionales para la colonización y fuentes de materias primas se necesitaron para hacer frente a la rápida expansión de su población, Japón estuvo en condiciones de lograr sus ideales, mediante conquistas militares en tierras asiáticas, por consiguiente, Japón estuvo en condiciones de duplicar su ritmo de crecimiento y expansión, que caracterizó el histórico desarrollo de las naciones europeas en el siglo precedente. La formación de capital, de ahorros y la industrialización fueron promovidos y logrados en razón de un fuerte sentido de nacionalismo, y un intenso fervor patriótico. Desde que Japón estuvo en condiciones de hacerse del conocimiento técnico de Occidente, su transformación industrial fué lograda mucho más rápidamente que el tiempo que esta transformación industrial requirió en Europa.

En forma similar, la industrialización de la Unión Soviética fue posible por un sistema de controles que desvió una gran parte de los productos de una economía en crecimiento hacia la formación de capital. La Unión Soviética poseía vastas áreas para la colonización, y estaba en condiciones de exportar extensos recursos naturales. Tanto en Japón, como en la Unión Soviética, el desarrollo de la nación tomó los caracteres de un objetivo poderoso, al extremo de que los márgenes en niveles de vida fueron sacrificados para el futuro desarrollo. Ambos países tuvieron la ventaja de una estabilidad política, y estuvieron en condiciones de des-

viar la riqueza formada hacia plantas y equipo. La riqueza estaba también disponible para la expansión de facilidades educacionales, para el entrenamiento científico, técnico y administrativo de grupos cada vez más demandados en una economía industrial. Los resultados finales fueron aumentos en los niveles de vida, un movimiento migratorio de la población rural y el crecimiento de los centros urbanos, aunque la industrialización en Japón fue paralela a una declinación en la tasa de natalidad, esta reducción en los nacimientos no fue suficiente para balancear la caída en la tasa de mortalidad. Enfrentado con la amenaza de una seria sobrepoblación, que podría afectar las ganancias logradas en los niveles de vida, el gobierno japonés oficialmente se embarcó en un programa de limitación de la familia. El alto nivel de educación de la gente, la urbanización y el abandono de creencias tradicionales y costumbres, promoverá la aceptación de la pequeña familia ideal. Un extenso sistema de centros de salud subsidiarios, ha sido establecido para la divulgación de la información y práctica del control de la natalidad. La esterilización y el aborto han sido legalizados, y una campaña de extensa propaganda para planear la familia, ha sido puesta en vigor. Como resultado, la tasa de natalidad ha declinado del 34 por mil en 1948, cuando este programa fue inaugurado, a 19 por mil en 1955. La experiencia japonesa parecería indicar que la industrialización no produce automáticamente una declinación en la tasa de natalidad, suficiente para compensar una severa presión de la población, y que la campaña promovida por el gobierno, utilizando toda clase de comunicaciones y medios, y ofreciendo también adecuada información y facilidades anticoncepcionales, podrían ser la causa que decidió la declinación en la tasa de fertilidad. De si un programa similar, con el fin de limitar la familia pueda tener éxito en un país que no esté industrializado, y que tampoco ha pasado por el proceso de urbanización, con el decaimiento y abandono de creencias y costumbres tradicionales, está en proceso de ser demostrado por la India. Por el hecho de que un rápido crecimiento de la población ha complicado el programa de gobierno tendiente a elevar el nivel de vida, la limitación de la familia ha sido adoptada como un programa oficial. En 1952 se puso en vigor la medida del primer plan quinquenal para promover y divulgar el uso de sistemas científicos anticoncepcionales. El progreso en la planeación de la familia, de acuerdo con la comisión de planeación, dependerá de las actitudes y motivaciones que puedan afectar el tamaño de la familia y la disponibilidad de técnicas anticoncepcionales baratas y eficientes. El obstáculo mayor para una efectiva realización de este programa, es que la mayoría de la población de la India, vive en pequeños poblados totalmente ausentes de servicios sanitarios, y facilidades médicas. La gente es inculta y la pobreza es tan extrema que el precio usual de los anticonceptivos resulta prohibitivo.(42)

Un gran número de ciudades y estados en la India, han comenzado, simultáneamente, sus propios programas de divulgación y difusión de información, relativos al control de la natalidad. El grado de efectividad de estos programas no se conocerá sino dentro de un número de años.

Como asunto de política oficial, la mayor parte de las naciones occidentales, incluyendo los Estados Unidos, han tenido miedo de abogar en favor de programas tendientes a limitar la familia. Fuertes objeciones religiosas contra el control de la natalidad, han hecho desistir a los Estados Unidos de colaborar con países subdesarrollados en estos programas. La efectividad de nuestros programas de ayuda, está frenada por nuestra inhabilidad oficial de ayudar a estos países a limitar su población. Actualmente, algunos de los países subdesarrollados están más avanzados que muchas naciones occidentales, por disposición del público de aceptar la idea del control de la natalidad. Es muy posible que el Occidente si refuerza los obstáculos que se oponen al desarrollo de programas que limitan la familia, estará contribuyendo a aumentar sus problemas y prejuicios. Algunos procedimientos del control de la natalidad, ya sea mediante el uso de técnicas contraconcepcionales, abortos o infanticidios, han sido practicados por la gente en todo el mundo desde tempranas épocas. Los programas de control de la natalidad, simplemente proveen un método relativamente seguro y efectivo en lugar de métodos ineficientes y muchas veces peligrosos, que han sido ejercidos como prácticas populares.

Más aún, los demógrafos opinan que el control de la natalidad no puede ser efectivo hasta que el mismo esté enmarcado en programas modernos. Davis cree que los programas de limitación de la familia deben operar en armonía con una rápida industrialización, e idealmente de acuerdo con programas planeados de emigración y que ninguno de estos programas aislados pueden tener más éxito aisladamente.(43)

En forma similar, otros autores han expresado la idea de que la modernización es esencial, antes que las actitudes tradicionales, mitos y creencias puedan cambiar y en consecuencia, pueda ser aceptada la práctica del control de natalidad. Este razonamiento se basa ya sea en una o dos hipótesis. La primera es que el control de la natalidad no se practica porque la gente está en contra del uso de medidas anticoncepcionales. La segunda hipótesis es que las actividades económicas de la gente pueden hacerse variar más fácilmente que otros elementos de la cultura, y en consecuencia, deben estar necesariamente en primer lugar.

Aunque, históricamente, la industrialización precedió a la idea general de aceptar la limitación de la familia, la falta de conocimientos suficientes en relación a los factores involucrados en la adopción de innovaciones, presupone la hipótesis de que una debe necesariamente preceder a la otra. Actualmente los factores generalmente clasificados como no económicos, son frecuentemente los determinantes de si un proceso acumulativo de cambio económico puede ser, en verdad, efectivo. Cualquier innovación económica está limitada en lo que concierne a sus repercusiones en el sistema social tomado como un todo. En forma similar, será el sistema social el que determine si los cambios económicos serán aceptados y la forma que estos cambios tomarán. En algunos casos, nuevas técnicas de producción serán rechazadas por el temor de que en alguna forma puedan interferir con las tradiciones familiares. La sociedad puede estar en con-

diciones de realizar un ajuste para recibir los cambios económicos sin producir una ruptura importante en la estructura social, pero en cualquier caso aparecerá una desorganización social.

La industrialización de muchos países subdesarrollados, encontrará dificultades por la presencia de varios tipos de obstáculos producidos por los sistemas sociales y las tradiciones imperantes. La construcción de fábricas y los cambios en los métodos agrícolas, sin duda requerirán alteraciones en la estructura social. Aunque en nuestros países se encuentra generalmente un excedente de trabajadores, la fuerza de trabajo no está entrenada, es inestable y refractaria hacia los empleos industriales. No participan de las actitudes de la forma de trabajo de los europeos, y el desarrollo de hábitos para el trabajo industrial es un proceso lento. Más aún, no poseen la habilidad necesaria para trabajar con maquinaria y procesos complejos, por lo que deben ser entrenados previamente no solamente en hábitos de trabajo, sino en el cuidado, en el uso y trato de esta maquinaria costosa. Hábitos de trabajo como la puntualidad y sentido de responsabilidad deben ser adquiridos. Por el hecho de que la mayor parte de la fuerza de trabajo debe ser reclutada de artículos rurales, el ajuste social y familiar de las nuevas condiciones de vida constituye también un factor en la eficiencia del trabajador. Todos estos cambios son considerados como un prerrequisito para la adopción de nuevas ideas como las expresadas de la limitación de la familia. Sin embargo la transición de una agricultura rural hacia una vida industrial urbana puede simplemente producir una desorganización social, una vez que el trabajador esté libre de los controles de la familia y de la comunidad. El rápido crecimiento de la urbanización en muchos de estos países subdesarrollados se traducirá en esfuerzos para desarrollar una clase de trabajador urbano, relativamente fácil de conseguir si los trabajadores pueden ser internados y provistos de equipo. Para que la industrialización tenga éxito, es necesario ampliar los servicios sociales y educacionales, por el hecho de que las masas de población no pueden permanecer en un plan pasivo como sucede en el presente.(44)

No debe olvidarse que la introducción de una nueva industria o la ampliación de las plantas y equipos existentes proveen una solución a los problemas de un país determinado, dependen de un conjunto de factores físicos, económicos, sociales y culturales. En algunos casos la industrialización puede acelerar los cambios en la estructura social, y en la cultura y como resultado se obtendrá una mejora en el nivel de vida. En otros casos los desarrollos agrícolas y las reformas agrarias pueden producir mejoras sustanciales en las condiciones de vida. Un aumento en la población de áreas agrícolas en donde tierras inexploradas están disponibles, pueden facilitar también la mejora en el nivel de vida. Esto es particularmente cierto en África y en América Latina, en donde la renta es baja, no obstante la gran cantidad de tierra inexplorada. El énfasis que se ha puesto en favor de la industrialización ha hecho a muchos países subdesarrollados lograr el rol de productores primarios. En algunos países, particularmente en Asia, las mejoras en el nivel de vida pueden lograrse si la tasa

del incremento de la población puede reducirse. La educación y en general la reducción de la incultura, pueden también actuar como potentes influencias en el cambio de las costumbres y tradiciones sociales, que se oponen a la aceptación de nuevas ideas. Las condiciones son diferentes en cada país, y programas de asistencia debieran ser desarrollados de acuerdo a las necesidades de cada área. Mucho más trabajo de investigación se necesita para conocer el comportamiento de los factores sociales y culturales que determinan un grado de aceptación o rechazo de innovaciones. Los valores sociales no están fijos, y son cambiables, pero solamente si los mismos se toman en consideración como cualquier intento de innovación, estarán condenados al fracaso. Más aún, deberán darse pasos para prevenir la desorganización social, que resultará cuando grandes grupos de población se liberen de las tradiciones institucionales.

Para algunos aspectos del desarrollo de un programa, la nación será la unidad apropiada y en otros casos el área. En el último análisis, la idea básica es de si la tasa de desarrollo crece igual o más rápidamente que la tasa demográfica. Aunque las políticas internacionales diseñadas para ayudar a los países subdesarrollados pueden acelerar su desarrollo económico, los problemas básicos de equilibrar mejoras en la producción, riqueza social y crecimiento de la población, deberá ser resuelto por cada país interesado. El progreso del mundo como un conjunto dependerá de que las áreas subdesarrolladas puedan lograr un nivel tal de crecimiento, al superar el crecimiento demográfico en que los niveles de vida comiencen a aumentar. La tendencia hacia el aumento de las desigualdades entre los países desarrollados y subdesarrollados debe ser revertida. Sin embargo, el desarrollo no debe concernir exclusivamente a la producción material. El éxito o fracaso de la planeación económica depende de que la cultura y la educación ofrecen el mejor vehículo para adaptar la cultura a nuevos conceptos y aspiraciones.